

Atlas

De Desarrollo Humano Local:
Panamá 2015

Áreas Indígenas



Al servicio
de las personas
y las naciones





Atlas

De Desarrollo Humano Local:
Panamá 2015

Áreas Indígenas



Al servicio
de las personas
y las naciones





*Al servicio
de las personas
y las naciones*

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Atlas de Desarrollo Humano Indígena

68 págs.

ISBN 978-9962-663-29-4

- 1. Desarrollo Humano – Panamá*
- 2. Población Indígena*
- 3. Pobreza – Panamá*
- 4. Pobreza multidimensional – Panamá*
- 5. Desigualdad – Panamá*

Primera edición: Junio 2016

Traducción Castellano – Guna: Profesora Jenny Gómez Esquivel

Traducción Castellano – Emberá: Arnulfo Barrigón

Traducción Castellano – Ngäbe: Profesor Silverio Jiménez

Edición de textos. Malema de León

Diseño y diagramación: Celina Hernández

Ilustraciones: Marlon Díaz

Impresión:



Créditos

Autoridades PNUD

Martin Santiago Herrero

*Coordinador Residente del Sistema de Naciones Unidas
Representante Residente del PNUD*

Fernando Hiraldo del Castillo

Representante Residente Adjunto del PNUD

Equipo Técnico:

Martín Fuentes B.

Graciela Castillero M.

Equipo PNUD:

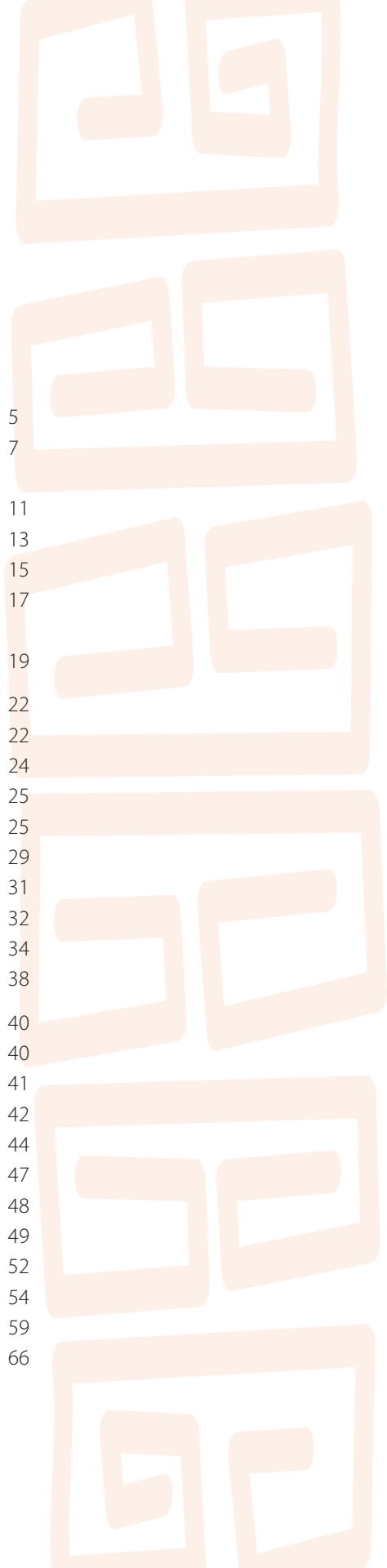
*Edith Castillo, Iñaki De Francisco, Belinda Esquivel
y Cynthia Rodríguez*

Agradecimientos:

*Instituto Nacional de Estadística y Censo de Panamá (INEC)
Ministerio de Economía y Finanzas*

Índice

| | |
|--|----|
| PRÓLOGO | 5 |
| RESUMEN EJECUTIVO | 7 |
| INTRODUCCIÓN | |
| Español | 11 |
| Guna | 13 |
| Emberá | 15 |
| Ngäbe | 17 |
| A. El Futuro de Panamá está en su gente: Estructura de la Población | 19 |
| B. Una mirada sobre los resultados de desarrollo | 22 |
| b.1 Desarrollo Humano y calidad de vida | 22 |
| b.1.1 Logro respecto a la longevidad | 24 |
| b.1.2 Logro respecto a la educación | 25 |
| b.1.3 Logro respecto al nivel de vida | 25 |
| b.2 Acceso a las Tecnología de la Información y Comunicación | 29 |
| b.3 Pobreza Multidimensional | 31 |
| b.3.1 Resultados para el 2010 | 32 |
| b.3.2 Balance general: pobreza y desarrollo humano | 34 |
| b.4 Índice de Desigualdad de Género (IDG) | 38 |
| C. Contexto del desarrollo | 40 |
| c.1 Sostenibilidad y desarrollo | 40 |
| c.2 Empleo por sectores económicos | 41 |
| c.3 Condición de actividad | 42 |
| c.4 Inversión pública y desarrollo | 44 |
| c.5 Capacidades locales | 47 |
| c.5.1 Presupuestos municipales | 48 |
| c.5.2 Capital Social | 49 |
| c.5.3 Inseguridad, victimización y desarrollo humano | 52 |
| CONCLUSIONES | 54 |
| ANEXOS | 59 |
| BIBLIOGRAFÍA | 66 |



Prólogo

Cuando presentamos el Atlas de Desarrollo Humano Local: Panamá 2015, las distintas audiencias valoraron los hallazgos de este estudio, muchos de los cuales eran sobre la situación de los pueblos indígenas y los desafíos de desarrollo que enfrentan.

Al tratarse de un documento nacional, en el mencionado Atlas, se revisaba el estado de todas las provincias y grupos humanos del país. Por ello, esta publicación que se presenta ahora es oportuna, toda vez que enfatiza la situación de los pueblos indígenas para el diseño de la política pública.

Por ello, este Atlas de Desarrollo Humano es una contribución a la discusión sobre los desafíos que enfrentan tres comarcas indígenas: Guna Yala, Emberá Wounaan y Ngäbe Buglé; y sirve de instrumento para la planificación del desarrollo con enfoque inclusivo y sostenible, basado en la condición de estas comunidades.

El documento no incluye información acerca de otras comarcas indígenas, ni tampoco de los otros pueblos originarios, debido a que no se cuenta con datos desagregados y resulta complicado, en extremo, acceder a información que muestre la realidad de dichas comunidades.

No obstante, este Atlas invita a la reflexión sobre la persistente y marcada desigualdad en los resultados de desarrollo de las comarcas y territorios indígenas con respecto al resto del país, lo que implica importantes retos en la formulación e instrumentación de políticas y acciones, para que se logre siempre un impacto real y sostenible.

De ahí que se destaca la necesidad de construir, de manera conjunta, un modelo de desarrollo que sea inclusivo e incorpore sus propias visiones y propuestas para atender los desafíos, así como el reconocimiento y la valoración de sus cosmovisiones, además de aprovechar la riqueza y diversidad de la economía local.

En este marco, para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Panamá no puede dejar a nadie atrás, especialmente a los pueblos indígenas, y, de manera particular, a sus mujeres, grupos que siguen enfrentando importantes discriminaciones y exclusiones, como demuestra este Atlas.

Por otro lado, también es importante relevar el rol de los pueblos indígenas en el logro de esta nueva agenda de desarrollo al habitar áreas de alta biodiversidad. De igual forma, su gente y su cultura son repositorios de enormes conocimientos, modos y estilos de vida sostenibles, de

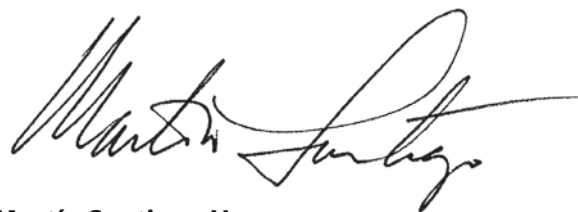


los que tenemos mucho que aprender, pues aportan alternativas al modelo de desarrollo actual, el cual, en muchas ocasiones, ha dejado en un segundo plano la sostenibilidad y los derechos humanos a favor de las ganancias de corto plazo.

Esperamos que el Atlas de Desarrollo Humano sobre la Situación de las comarcas indígenas de Guna Yala, Emberá Wounaan y Ngäbe Buglé, llame la atención sobre la diversidad del contexto geográfico, socioeconómico y cultural del país, donde las áreas comarcales y territorios indígenas reflejan una realidad muy distinta a la del resto de las provincias.

Les invito a comprender que estos pueblos indígenas pueden tener aspiraciones distintas a las nuestras, y que tienen los mismos derechos de realizarlas; que son dueños de una cultura y tradiciones que enriquecen el patrimonio nacional; y que la diversidad de los países es, precisamente, su mayor fuente de riqueza.

Tal diversidad no puede seguir siendo ignorada por las políticas públicas si queremos lograr un Panamá más sostenible, más digno y equitativo. Por ello, es necesario proponer un modelo de desarrollo humano sensible a la diversidad e incluyente, que parta por escuchar cuáles son las aspiraciones y metas de sus ciudadanos, e incorpore a todos los sectores en la construcción del camino para lograr un mejor futuro para todas y todos los panameños.



Martín Santiago Herrero

*Coordinador Residente del Sistema de las Naciones Unidas
Representante Residente del PNUD*



Resumen Ejecutivo

El **Atlas de Desarrollo Humano Local: Panamá 2015, Áreas Indígenas** está basado en los análisis presentados en el **ATLAS de Desarrollo Humano Local: Panamá 2015**, y muestra una radiografía enfocada en los principales factores que afectan el desenvolvimiento de las comarcas Emberá Wounaan, Ngäbe Buglé y Guna Yala. A través de indicadores, también revela condiciones estructurales, variables y activos de cada zona que, en conjunto, conllevan a lograr los objetivos que favorecen a estas comunidades.

La riqueza de este documento guarda relación con los hallazgos importantes que sugieren priorizar acciones sensibles a las características poblacionales, fortalezas y debilidades de cada territorio, y que representan recursos valiosos para planificar de un mayor desarrollo humano.

Parte A

Conocer los cambios en la estructura de la población es fundamental, porque inciden en el proceso de desarrollo económico de estas zonas, y están relacionados al comportamiento de sus habitantes, el cual varía según la etapa de vida en que se encuentran.

Panamá se encuentra en plena transición demográfica, un proceso heterogéneo a nivel local, porque cada

territorio presenta diversos cambios en su estructura y componentes, los cuales deben identificarse para atender las necesidades de su población en todas las etapas de vida.

Las comarcas Emberá Wounaan, Guna Yala y Ngäbe Buglé pertenecen al grupo de alta dependencia infantil y juvenil, un potencial de desarrollo condicionado por la inversión que las familias y el Estado hagan hoy para atender las necesidades de los niños y jóvenes, incluyendo oportunidades de participación, entre otros beneficios para su desarrollo.

Las variaciones en las estructuras de la población no solo son a causa de las tasas de natalidad y mortalidad; existen otros fenómenos influyentes como la migración. Es el caso de la comarca Guna Yala, que presenta un desequilibrio evidente en su pirámide poblacional por la pérdida de mujeres; pero, especialmente, de hombres a partir de los 25 años de edad, por su necesidad de migrar a provincias con mejores oportunidades de empleo.

Parte B

Existen diferencias en el nivel de desarrollo humano de las provincias y comarcas del país como también desigualdades en sus avances. Para su análisis, estas áreas



fueron clasificadas en cuatro grupos para determinar si se ubican bajo el promedio o si es igual o superior a la media; y si su porcentaje de progreso es menor o mayor al promedio registrado en el país, considerando para esto el Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP):

- 1) Bajo IDHP y avance lento
- 2) Bajo IDHP y avance dinámico
- 3) Alto IDHP y avance lento
- 4) Alto IDHP y avance dinámico

Aquellas áreas con menor IDHP reflejan más desigualdad entre sus componentes. De manera especial, las brechas en el nivel de vida son altas, lo que significa importantes desafíos para el país en cuanto a acceso a servicios básicos y empleos de calidad.

Se identificó gran relación entre la cobertura de servicios básicos y la esperanza de vida, y por ende, del efecto de los servicios de agua, saneamiento y electricidad en la salud de la población.

Por otro lado, la falta de acceso a la tecnología es mayor que la de los servicios básicos. Si bien la telefonía celular se ha masificado, no ha sucedido igual con el uso de computadora e Internet, que presenta una brecha mayor. Esta accesibilidad, en Panamá y Colón, ronda el 50% de la población; pero en las comarcas es inferior al 20% (incluso menor al 10% en Ngäbe Buglé).

En el aspecto laboral, aunque hay alto nivel de ocupación en el país, no todos los empleos alcanzan la productividad y las remuneraciones deseadas. En el caso de las comarcas, la dinámica económica no ha sido efectiva

en la generación de empleo y la obtención de mejores ingresos; sin embargo, se ha incrementado el aporte de transferencias y subsidios.

Los índices de cobertura de agua al año 2014 mostraron una tendencia positiva, aunque gran parte del servicio se brinda a través de acueductos rurales que no siempre cuentan con el tratamiento adecuado para potabilizar este recurso. La proporción de acueductos de agua potable del Instituto de Acueductos y Alcantarillados Nacionales (IDAAN) es mayor en las áreas urbanas más desarrolladas.

El desarrollo humano, medido a través del IDHP, y la pobreza multidimensional también reflejaron alta relación, aunque de manera contraria; es decir que, a mayor desarrollo humano, menor pobreza multidimensional, indicando carencias en dimensiones esenciales como la educación, la salud y el nivel de vida.

Los beneficios del progreso nacional no llegan a todos por igual. El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) refleja la persistencia de esta situación en diversos grupos poblacionales, entre estos, niños pobres, indígenas en condición de vulnerabilidad, jóvenes sin escolaridad, mujeres fuera del mercado laboral y personas con discapacidad, por lo que la prioridad es apoyarlos con políticas públicas especiales.

En tanto, la desigualdad de género en Panamá es alta; y aumentó entre 2009 y el 2014. Las mujeres la enfrentan en distintos niveles, según la provincia o comarca donde viven. De manera particular, la mortalidad materna en las áreas indígenas contribuye a elevar esta condición. Sin embargo, al igual que el resto del país, deben avanzar hacia una mayor inserción laboral.



Parte C

Panamá presenta diferentes modelos de desarrollo: uno centrado en los servicios urbanos, otros en la actividad primaria extractiva, y aquel que tiene un enfoque más diversificado. Sin embargo, en todos está presente el reto de la sostenibilidad.

La sostenibilidad implica el uso eficiente de los recursos naturales, impulsando las fuentes de energía renovable, así como el desarrollo de capacidades en la población para realizar actividades centradas en el conocimiento y en la inclusión de tecnologías amigables, las cuales generarán un consumo menor y con eficiencia ambiental.

Un indicador de la baja sostenibilidad es la gestión de los residuos sólidos. El 33.2% de la población declaró que elimina la basura directamente en su entorno; en las zonas rurales, este porcentaje alcanza el 77.6% y en las comarcas, es casi el 100%. También se identificó que la utilización de leña como combustible sigue siendo relevante. En promedio, en el entorno rural, el 34.7% de la población depende de este recurso.

En otro aspecto, se observó que los ingresos más altos registrados en Panamá y Colón responden a una estructura de ocupación en la que predominan los servicios terciarios. Las áreas con ingresos intermedios son más diversas; en tanto, aquellas con menores ingresos registran una actividad centrada en el sector primario, como es el caso de las comarcas indígenas.

En torno a la inserción laboral en las comarcas y a la distribución de otras actividades importantes, Guna Yala marca el mayor nivel de inactividad, y si se suma el

desempleo, alcanza el 8.3%. También destaca por tener más personas cuya principal actividad es el cuidado del hogar, marcando 20%, un porcentaje alto, cercano a la población que estudia; pero es una ocupación que no se visibiliza ni está protegida por la seguridad social. Le siguen Ngäbe Buglé (14.15%) y Emberá Wounaan (8.9%).

Sobre el acceso a la seguridad social, se observa que el mayor nivel de cobertura se da en Panamá, superando el 60%; mientras que, en las comarcas Guna Yala y Emberá Wounaan no sobrepasa el 7%; en tanto, es aún menor en la comarca Ngäbe Buglé, que solo tiene asegurada al 4.5% de su población.

Existe clara asociación entre mayor inversión social por habitante y mayor logro en desarrollo humano. Marcando los resultados más altos en el rango superior a doscientos balboas (B/.200.00), están sólo Los Santos, Colón y Panamá. Por su parte, las comarcas Guna Yala y Emberá Wounaan, con los menores IDHP, tienen baja inversión social por habitante.

También se identificó que, a mayor inversión pública total (económica y social) por habitante, se registra mayor avance en desarrollo humano. Es decir, que la inversión focalizada en servicios sociales permite mejorar en el índice y la inversión general acelera el avance en las distintas áreas o regiones.

Sumado a lo anterior, un mayor presupuesto municipal se asocia a mejores niveles de desarrollo humano, mientras que guarda poca relación con la satisfacción en los servicios municipales, cuyos niveles se mantienen bajos en la mayoría de las provincias.

Hay desequilibrios en la distribución del presupuesto municipal per cápita entre provincias y comarcas. Emberá



Wounaan y Ngäbe Buglé (Guna Yala no tiene distritos municipales) se encuentran en el grupo con menor presupuesto en el país por habitante, por debajo de B/.20.00.

El mayor nivel de capital social lo presentan la provincia de Darién y la comarca Ngäbe Buglé, superando ambas el 70%. El resto de las regiones se ubica entre 40% y 55%, situación que deja un margen importante de acción para iniciar mejoras en la confianza interpersonal, y, especialmente, en la participación social, que tienden a ser más bajos. La comarca Ngäbe Buglé también registra la mayor participación social del país, por arriba del 90%.

En provincias de alto nivel de desarrollo humano se identificó, además, carencia de cohesión social, lo que podría representar un riesgo para la convivencia pacífica y la sostenibilidad de los buenos resultados en otras dimensiones del desarrollo.

De igual manera, un mayor nivel de progreso en desarrollo humano está asociado a mayores niveles de victimización. En el país, Darién, Bocas del Toro y Panamá registran más incidencia delictiva. Esta situación podría reflejar una

desigual distribución de los beneficios o la necesidad de fortalecer las capacidades locales para garantizar la seguridad ante desequilibrios de un rápido, y muchas veces, inesperado avance. De manera contraria a las regiones indicadas, la comarca Ngäbe Buglé, con bajo progreso en su IDH, es la que presenta menos ocurrencia de delitos.

Otro análisis reveló que aquellas provincias con mayor IDH mostraron menor percepción de inseguridad. Esta relación podría explicarse porque cuentan con recursos propios para protegerse y con medios institucionales, con los que el Estado tendría mayor capacidad de respuesta.

Por lo tanto, para avanzar de manera sostenida en desarrollo humano hay que considerar las demandas particulares de la población de cada área, enfocando la inversión social en el fomento de capacidades e incrementando la inversión económica para crear condiciones basadas en las potencialidades. También es importante el desempeño de los gobiernos locales en la gestión del desarrollo y el aprovechamiento del capital social de las comunidades.



Introducción

Los Informes Nacionales de Desarrollo Humano (INDH) son instrumentos que invitan a la reflexión de gobiernos y ciudadanos sobre temas críticos para el país. La característica que distingue el análisis de cada uno de estos documentos de otros informes e investigaciones es el marco conceptual del Desarrollo Humano que, sin restar importancia al crecimiento económico, demuestra que ésta condición no es la única para lograr el desarrollo, y que el vínculo entre ambos tampoco es automático.

Es así como la calidad de este crecimiento y la equidad de su distribución son dimensiones imprescindibles para lograr un verdadero desarrollo humano, además del enfoque en los resultados para las personas.

Por un lado, el crecimiento es un medio para impulsar procesos que amplíen las capacidades y las libertades de las personas para lograr una vida digna. Ese mecanismo debe beneficiar a la población; por lo tanto, debe ser equitativo y también inclusivo, puesto que es necesario que todos sus habitantes puedan hacer uso de sus capacidades para contribuir a su propio bienestar y al desarrollo del país.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Panamá es el más alto de América Central y uno de los más elevados de América Latina; sin embargo, su análisis refleja que, a pesar de los esfuerzos y los logros alcanzados, persisten algunas

carencias que se deben abordar para que sea más integral e incluyente.

Existen áreas de Panamá que manifiestan progresos importantes, pero también altos niveles de desigualdad que se reflejan en indicadores de desarrollo humano con avances más lentos, situación que no cambiará mientras no se incrementen los esfuerzos que reduzcan las condiciones de vulnerabilidad.

Las políticas de desarrollo son herramientas para generar una equiparación en el campo de las oportunidades de toda la población, y pasan por enfocarse en la formación de capacidades que permitan a las personas forjar su progreso a partir de sus potencialidades y redes de soporte que se construyan en el entorno social, así como la utilización productiva y sostenible de los recursos.

De esa manera, el enfoque del Atlas de Desarrollo Humano Local: Panamá 2015, Áreas Indígenas es, definitivamente, el desarrollo local: un proceso que busca la mejora continua de la calidad de vida de las personas, aunque está condicionado y se construye a partir de las capacidades locales, entendiendo que cada unidad territorial tiene fortalezas y ventajas diversas que les permite lograr una transformación en su entorno.

Aunque parte de factores internos de la localidad, el desarrollo local también reconoce la importancia de su



articulación con dinámicas en el ámbito regional, nacional e internacional.

Es así como esta investigación propone un análisis desde la perspectiva local, identificando desequilibrios territoriales que, además de ser factores que mantienen la desigualdad social, implican desbalances para el desarrollo del país, limitando las oportunidades de progreso de su población.

Un atlas de este tipo es una radiografía de la diversidad de contextos geográficos y socioeconómicos, al tiempo que aporta herramientas para trabajar con esta diversidad, desde el ámbito de las políticas públicas, señalando fortalezas, debilidades y prioridades para la inversión social.

Este atlas, además, combina variables sociodemográficas que describen las características y necesidades particulares de la población de acuerdo con su ciclo de

vida, incluyendo indicadores de resultado en cuanto a los logros alcanzados por las personas en dimensiones claves del desarrollo humano; y la incorporación de factores del contexto que inciden en las oportunidades de progreso: la estructura productiva local, la inversión social pública y el capital social, que son recursos que pueden facilitar o limitar el desarrollo humano a nivel local, y sobre los cuales se puede actuar a través de políticas públicas.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) espera que el Atlas de Desarrollo Humano Local: Panamá 2015, Áreas Indígenas constituya una herramienta fundamental para orientar a los actores locales y nacionales en el diseño de políticas públicas que no solo mejoren los indicadores y la redistribución de oportunidades, sino que permitan aprovechar las riquezas locales que impulsen su desarrollo de manera sostenible.



Jdunaid



Galu Dummad, Dulamar nasgwedgi arbasi malad (INDH) anmarga e sabgamargi sogsii, biddigi dumagan Panamá (Bannaba), galugi arbasii malad, igi nabir we sabgagi naid ega binsaed amisana gadinye, igi nabir negweburmargi bonigan nudaggegala, na egi arbasimala, egi nergusmalad anmarga sogbali we sabgagi, mani ginbi nasgulesurye, nabir imar baigangi nasgulemoye. Aga degsoggudina we sabga, idu nue narmaggar mai soggudina, bonigan negweburgine baramiega, dula mar nasgwedgi.

Aga degsoggudina nue nasguye sogele, aga abelege yobbira negweburmar dungwed, nasgwed, mer wileged, dulamar nasgwegala imar nued niggumogargebe, wargwen immar nigwed suli, yobbira imar niggulege, adi anmar sogodo dognued anmar bulagwa negweburmar onasggusyey, auggin anmar dulamar degimo.

Degsoggudina nasgweye soggele, dunguye sogele anmar buggidar igar nued amisale, weligwar neguyagine gudisaega. Aga wegi soglege dulamarga we igar amilebigudi, auggine dulawargwengarsuli, bela yobbira yer iddodi abelemoga, mer naledgi binsalegega, bulagwa yer iddodi abelege, adi negweburmar Banama yaurgine yer iddodi abelemoga.

Banamagi soglesi bali, Banama immar nued nigye, wilegedsurye yer iddodimarye, gwenargan Abyyalagi mamaid egi obinsiye, deginigwer egi nue arbasi malad egi nergusimaladi anmarga sogsii anba bule buggidarnabbi adi belamaggar dulamar yer iddodi nanaegala, abelege bela anmar Banamagi mamaid ese we igar dumad moegala, nabbi egi arbalege binsalenai, adi bulagwa nasgumalaga, auggin gwenargan ese nanadisurmalad abelemoga bendagleged, adi mag iddoleggega anmar bela bar wiledimalad osurgusyey.

Banama yargine, mag daglegebali negweburmar nasgude, e bonimar bergude, wileged aidede, deginigwale negwebur amba nigbali wiledimala, bina bina wis bendagledimogana, degsoggudina nue abelege biddigi egi galu dumaggar arbasimalad gaddig bendagged, ese gaddig nanaed, ega argan oyoye mer doggus wilemalaga.

Igar wala dumagan sabgagi mamaibali, biddiggi we sabga nue ebuleye sogele nabir yobbira bendagleye soglege, negwebur nabir yobbira odurdaglebali, adi na duggin nasgumalaga e negweburgi, e negyaurgi, gwenargan abargine, adina duggin imar amiega, e masggunedga augginbali imar durgan nabir duggin digbali, bendagbali nue masgundisaega.

Aga sabga dumad narmaggar mai, bia dulamar bendagged e galu egi nergusmaladi, anmarga soge negweburmar e nasgwedgi binsadi sogele nabir duggin nasgumala,



bulagwa biddigi e negwbur odumogedgi binsamalale, e galumar, e dumagan, e dulamar bulaggwa arbaye sogele nabir nasgumala adi na duggin e negweburmargi yer iddodi gudimaloe.

Negweburnar mag iddobilile, bulagwa arbalege, nabir arbalebali e dubbubaiganbo, negweburbaiganbo, wagnarbo, dumaganbo, galudumaganbo, auggin sibganbo.

Aga degsoggudina we sabgagi arbasmalad, egi na nergusmaladi, bemarga oyonai igi nabir arbalesale negweburmargi, e nabbaneggine, e yargine, igi nabir we igar nabir amilesale bulagwa na nasgumalaga mer unila wagneggine nasgulemalaga, aga degsoggudina negweburmar diggasurmalad nue bendaglesuryob dagledae.

We Sabga dumad anmarga negweburmargi sugmagsibali, aggar aggar dulamar mamaiye, e negweburmar bela emarsurye, e sumaggedgi, e diwarmala, e nagnugmala, e sabbimala, e immardurganmala auggine e dulemar e daed, e summagedi, e igarmarmamaid, aggalagarye, desgoggudina we sabga nabir bendaggega anmarga narmaglesa, adi biddigi galu dumagan anmar dulamargi arbasimalad ebusana gadinye egi binsalesa, aga narmaglesa, egi narmaggar naibali e gangwed, ibu nab egi arbalebibali, ibugi anmar negweburmar bendagbibali,

bela we sabgagi narmaggar nai.

We Sabga dumad anmarga negweburmargi obarsibali, igi negwburmar emisgwa gudidinai, ibumar abelesi negweburmargi, ibugi na arbasimala, igi nabir nasguyesogele, bela na we sabgagi nai, auggine ibu bonimar dagleardae we negweburmargi mer sordamar nasgwega, ibu boni dagleardabali mer negweburmar dungwegala, ibu imagge mer mani nasgwega negwburmargi, aga degsoggudina nabir dumagan we sabga ebuyesogele igar nued amiega, ega binsaed daggega.

Aga NEGWEBUR BULAGWA DULEMAR SABGWEDGI ARBASIMALAD (PNUD), we Sabga dumad anmarga negweburmargi sugmagsi nue bemargi binsasi biddigi ebulesana gadinye, adi na igar nued bulagwa amiegala, negweburmarbo, dumaganbo, na bulagwa igar dumagan balimaggega, sabga adi nabir sobega, adi na bonimar na nue abindaggega, na bulagwagwa negwburmarga arbaega, adina igar nasgwedi bulagwa abindaggega, wileged binna binna osulogega, adina igar dumagan mamaid dulemar daedsiggi nabir mag daggega, adi na imar durgan bela yarginigmalad nabir anmar onasgwega, ogangwega mer na abborsamalaga adi negweburmar yer iddodi nanaega.



Introducción

- Jumarā jarabΛda Sāwā dachi Λtaa edeira mākΛra ĩtrumèdo ða dachia sāwā krΛchaida. Gobiernoba mabe jumarāba akΛdida pedeade bΛda nā Puru dromane. Kira tātoabΛda nūmΛda krΛchara sabΛ pedea bΛtabΛde, debara bedeasida jarabΛda ewarā bedeasida jΛrΛdida mā kΛra bΛda ichaba eda bΛtabΛda bedeade sāwā dachi ĩtaa edeida akΛ ēa paratasida, akΛbida nākΛra dewara jaraēa nākΛ aba mΛeā dachi ĩtaa edei kΛrēā, mabe jumarāba akΛdida mākΛra ĩchaaba bema ēda.

- MāwābΛrΛ biya ĩtaa ededida Mabe abarika jumarā teara bia bΛda ne eda wāikārēā wārāda biya dachirada mabe akΛdida sāwā bΛrΛ biya besida ēberārā tea.

- Mā mina chi o ĩtaa ededira piāka wāda juma biya numeīkarēā mawābΛrΛ nekai numeida ēberārā ma wābΛrΛ biya baida. Krīcha jΛrΛdapeda biya numaida pururā mā kΛba jumarāda obarika numaida mabe mā awarā wāida bΛda nejΛra waida bΛda dachi ne kirΛada jumarada biya druane mārēā mawābΛrΛ akΛwainida dachi nekawara dachi bia kΛrēā mabe ĩtaa ede di kΛrēādachi puru sida mabe puru wāibΛsida.

- Kawadida sāwā ĩtaa wāda ēberārā Panamanebema ĩtaara bΛda de wara puru de bema kañaara mabe ĩtaara bΛda puru waibΛara bea kañaara mā mina, chi krīchaba jarabΛda mawāmina waidi biarane jΛrΛ wāida bΛda

samaa wenika waya, mā ne una wānida ne neēma jarawanida de wara eda wānamarea.

- Panamane barada wadi bida biya ĩtaa ededira, mā mina ĩtaa numΛda abarika jarabadara mawā unuwanada chi jarabΛda dachi ĩtaa warā piāka wāda krīcha dewara jΛrΛwanaērā mawābΛrΛ edaa wāida dachi ne aduara.

- Dachira juma bedea audida dachirā ĩtaa ededikārēa mākΛra krīncha dromada mawābΛrΛ ne jumaa eronumaida ne okiraā wanada puru saa, mabe mawābΛrΛ ne unuwanida dachine kawadeba mawābΛrΛ ora unuwānida ēberārāba mākΛdeba biya ĩtaa edeida sawā beira mabe kira tātoa ne oiwāida jumara tea, mawābΛrΛ kawadida ne biara mabe ne eronumaida ebari saa.

- MawābΛrΛ baida bΛda ēbera krīcha ĩtaa wārā abeda ēberā saa mākΛrā piāka jΛrΛ wānida biya etedikārēa dachira ēberārā, mamāba dachi ēwā awarra carra jidawāina ĩtaa eteida jumaraba kawā wana mareā sāwā de wāra unu wanida ĩchi bΛma.



- MaibArA eruda eda sawa itaa ededira mabArAkawa dida kare viada owanida kapihia eda mabe de wara dea dida mabe de wara puru droma nea dida.

- MawabArA kricha jArAdida kricha bAdikaree biya ununi karere abadikiraka puru saa, unuwanida abarika juma puru saa, mabe bAda ichaba kira dewara unu wanada jumarada, iichaba eda bAda kirapa wada itaa dachi puru dromada, ma mina juma itaa ededa da purura.

- Aba bAba juma biya okadida juma sawa bArA Ataa etebAdada paratasida, piaka wada makaree ne dia wanada kira tatoa makA pedeapada owanada, jara wanada ne viada, jArAdida bAda sawa itaa eteida bAda.

- SabA bedeara, mabe, kira tatoa wada druasaa mabe barada ne kiria beara kira tatoa ikArAba kirAabeara purusa

vida beada dachi sawa baida, ichaba edabaida sawa jarawaida ne bia umu wanara eberara sa, makArApedea abada dachi itaa etedikarea, mabe juma abaa numeida abarika ne unu wanamarere mabe sawa itaa ededida a wara kira tatoa jumaba ne eda wana maree makArA pedeaba tabAdida makAdeba ne itaa ededira kira tatoa, mabe ichaba oida bAda beada ebAda.

- Na bedea Programa Nacione Unidaba obAra dachi itaa ede maree jAnida na bedeba sawa bArA dachi itaa eteida makAdeba dachi eberara daduba Ataa waida bedea o waida jumarā tea kirapa jara waida jumaraba ne bia unu wanamarere, makAra bueda e daña, biara eda wana maree ara mana edaba makArA itaa edemaree eda bai beee.



Kuke Kädriere Chi



Kuküeta tikani nede toräkwa ni aune kuke jamika ütiäde ni dimikakra une chua sulia dimikakra gwüaire jokró nekebada (KNNB-INDH), dredre kuke ye aune kodriere Gombrabe aune ni jokró mike ñororo toräkwa ye ña torä mada kruerere ngüian utiöte nue, kuke abra kore ño kruerere ja dimikakrä jokrójuta nikwebota mikadre gare jae ketare ketare, ye too tikani nede, chui mende kodo ni gwüen töere jae, ni ja gwirete bobre tö tuen yedre.

Kuke kore bänñoño mike ñororo aune dimikakrä jokró, ye kodriere ni doä dredre nuane aune kuke mikadre ñororo metadre ni dimikakra, diriko kodo niere ye ni ñakobe nöladre bobre ño bada nüegare ñagare yedree ja mräka diebiti.

Nede tikani toräkwa ni ta ñaküe metre aune ja totikada metre ja tari ye ño ja ruen bori dite tikë, kuke ne ruenño ti ta kuke tära tike ja töi tike, ye ñö aune ni jadimikakrä küe nigüe ye mikadre bori kuin aune aune bori dite kodrieta juta nevada kuke kedare kedare ni to da ja Mike dite, jatöi mikadre kwin ere nida noaine ye chuida gwüendari.

Ni jondron böññoño (IDH), koobada Banama ye bori mende kuin koo mada kondi, nebe gwökro aune ñagare, nikeda toräkwa ni gwiriebidi jomdro röare ña töe ni mrokäodre ye ko nakebeda töin chuidre ye aune ni ye to ruin nöule kwin.

Dre dre ño käoda dikere aune konöare Banama chui nöule kwen, koo ruare kondi, aune koo ruare chui nöule bobre janko, to tikani (IDH), kuke ye ña rebe bojene jene, ye rebe jene aune ni jokro Kobe ja dimike gwaire jokro, ye ña tokai kore jañode ni rabadre niinrkinre bodoreko.

Kradire kradire kuke ni dimikara ye aune kuin ni jokro mikara bori ütöide ja töde aune chui gwüiriebidi ye aune ni ara kobe ja ügaraibe töde aune ja todikadre jokró ye ño, ye abokän jodron ütiöde ni bore teme mikadre gwäre chi abiti jondron toro ni bore anbogo diandre jake aune ngüibiadre gare jañode jäogro.

Kuketa tikani kore toräkwa ni ngobere ye chui koda mike ütiöde jake, blidada koo kolime beda, torä ne abokän toda ni dimikara ko ni nöule medende kondi, ko töro küin aune ko toro bojene jene, ye abada chui (IDH), ko tö ni mike dite, ye ja mikadre dide jagwüadrere ja todikadre ni gwüirie ye ni rabai bigüe kri jadräade.

Arato niketa ye ni nöule ko nete ye torä ködo niere kuke kuin nede, sede kodogwöore aune ko nagüebeda mende



chui nada nöüle kondi ni raba migañara ni raba kodriere aune nikeda ni nébeda ye ni da kwin..

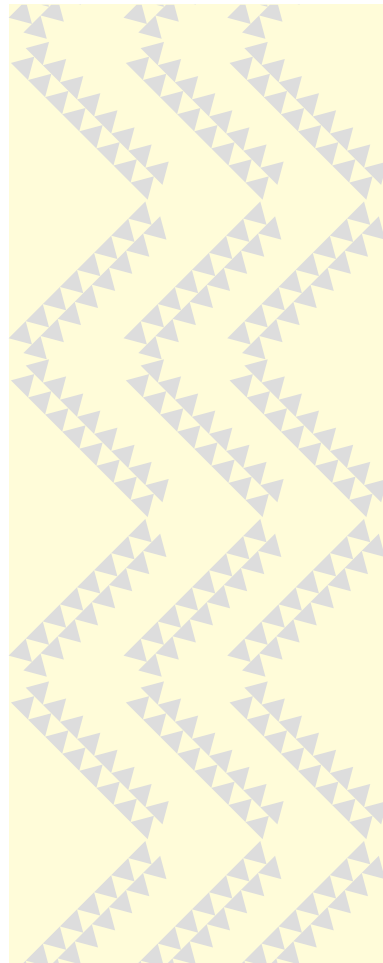
Torä tikani ne aune yere kore, ye nikeda kuke ni bore ye kodreda, kuke ni madakondi gwäire jokro ni Mike bobre jokro, ye aune kuke come bolo`ni ngobere aune chui arato krowüe.

Toräökwa Atlas ne krueree ye ni gwökai toi ñö, nikeda ye ni bobre aune ni nöüle kuin, ye abada ni dimikakra chui gombra kri Kobe ni migadre bori jokro,ni mikadre töboda chuidrebe.

Töräökwa Atlas ye koda jondron maa kodriere ni nóule ko ne kondi ye ño rabadre mike ñororo ko mäda kondi, ye

ña gwöro aune jondro mada arato ye mi ñororo abidi kuke mikadre gware jabore teme,aune ni kide kwuin,ja todika ño ye chui mende Naciones Unidas koda Mike käre jae,aune kodriere Jakrabare ni gwuale täre jae,Gombra kri ña ni mikadre ütöide jae,ni rabadre temela aune töen yedre, nikeda ye ni ña rabra jakrurere kço jokro bidi.

Naciones Unidas Programa Judakribidi,ni mikara Dite(PNUD),koda nikëre ni dimikara,torä Atlas ye Kobe ngobe nöüle ño ko jorobidi ni dimikara ye ngobe aune chui Kobe jondro kwuin mikadre ni dikebidi,kore ni rabadre nöüle kwuin aune nöüle nuore ko nébeda.



A. El futuro de Panamá está en su gente: Estructura de la población

Panamá se encuentra en plena transición demográfica, un proceso heterogéneo a nivel local, porque cada territorio presenta diversos cambios en su estructura y componentes, los cuales deben identificarse para atender las necesidades de su población en todas las etapas de vida.

Las comarcas Emberá Wounaan, Guna Yala y Ngäbe Buglé pertenecen al grupo de alta dependencia juvenil, en donde el segmento de edades de 0-14 años representó, en el 2015, entre el 38% y 44% y, hacia el 2020, se espera que siga manteniéndose arriba del 35%. Las variaciones en las estructuras de la población no solo son a causa de las tasas de natalidad y mortalidad; existen otros fenómenos influyentes como la migración. En la comarca Guna Yala, que presenta un desequilibrio en su pirámide poblacional, es evidente una pérdida de mujeres; pero, especialmente, de hombres a partir de los 25 años de edad, por la necesidad de migrar a provincias con mejores oportunidades de empleo.

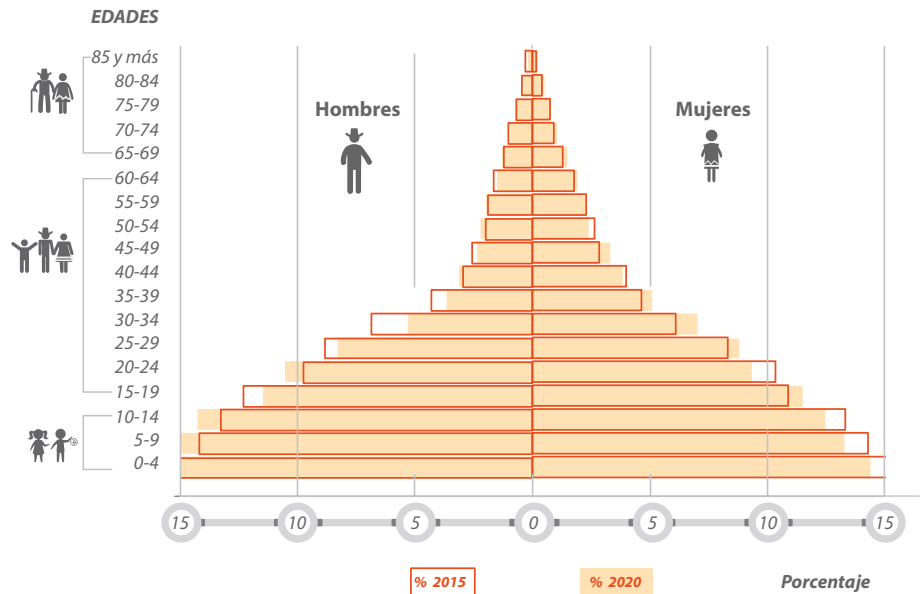
La alta dependencia juvenil de nuestras comarcas representa un potencial de desarrollo, pero condicionado por la inversión que las familias y el Estado hagan hoy para atender las necesidades de los niños y jóvenes, incluyendo oportunidades de participación, entre otros beneficios para su desarrollo.

De acuerdo con los resultados del Informe Nacional de Desarrollo Humano (INDH) 2014, este grupo poblacional llama a invertir en la formación de capacidades para la vida de la nueva generación, aquellos niños y jóvenes que definirán el futuro del país, la cual debe ir más allá de una educación formal de calidad, que los prepare para adquirir competencias y conocimientos convenientes en la economía actual.

Sin embargo, también se trata de invertir en formación de capacidades para que lleven una vida más plena en todas sus esferas: afecto y la amistad; familia y la comunidad; trabajo y la creatividad; ciudadanía consciente; y diversidad de culturas.

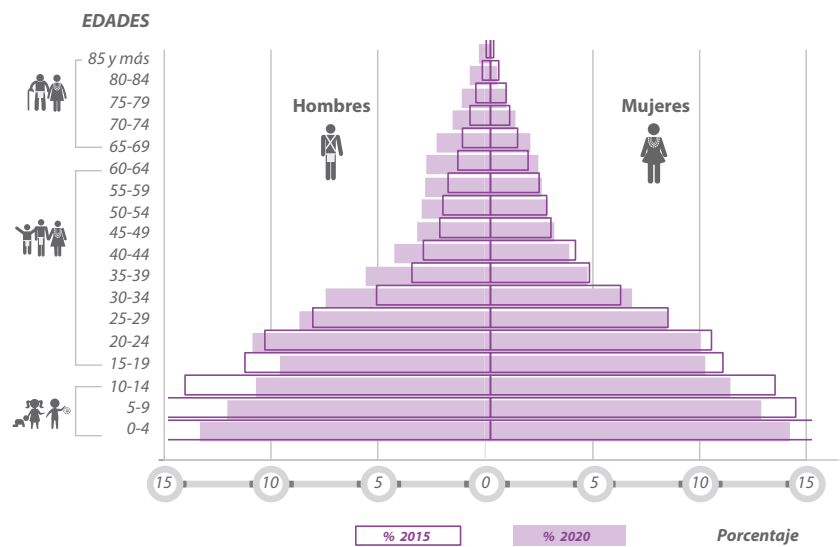


Gráfica 1. Pirámides de la Población- Ngäbe Buglé (2015-2020)



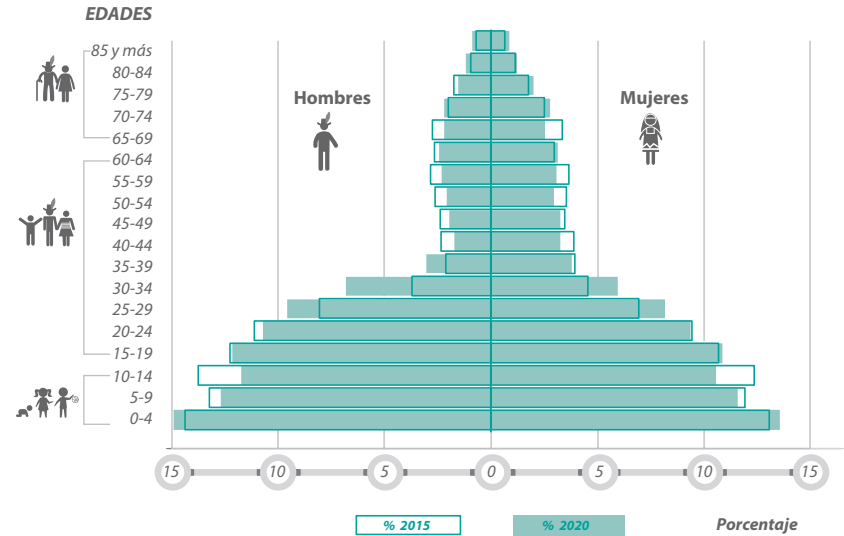
Fuente: Boletín 14. Estimaciones y proyecciones de la población de la república por provincia y comarca indígena, según sexo y edad. Años 2000-30. (INEC).

Gráfica 2. Pirámides de la Población- Comarca Emberá Wounaan (2015-2020)



Fuente: Boletín 14. Estimaciones y proyecciones de la población de la república por provincia y comarca indígena, según sexo y edad. Años 2000-30. (INEC).

Gráfica 3. Pirámides de la Población- Guna Yala (2015-2020)



Fuente: Boletín 14. Estimaciones y proyecciones de la población de la república por provincia y comarca indígena, según sexo y edad. Años 2000-30. (INEC).



La tasa de dependencia juvenil se refiere a la relación entre la población de niños y jóvenes dependientes (0-14 años) con respecto a la población en edad de trabajar (15-64 años).



B. Una mirada sobre los resultados de desarrollo

b.1 Desarrollo humano y calidad de vida

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) se concentra en evaluar el progreso de las personas en dimensiones esenciales para el aumento de sus capacidades, como son: alcanzar una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y tener un nivel de vida aceptable.

Para analizar la situación del país a nivel de provincias y comarcas se utilizó el Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP), comparando los años 2010 y 2014, el cual presenta valores de 0 a 1, en el que 1 señala el valor más alto.

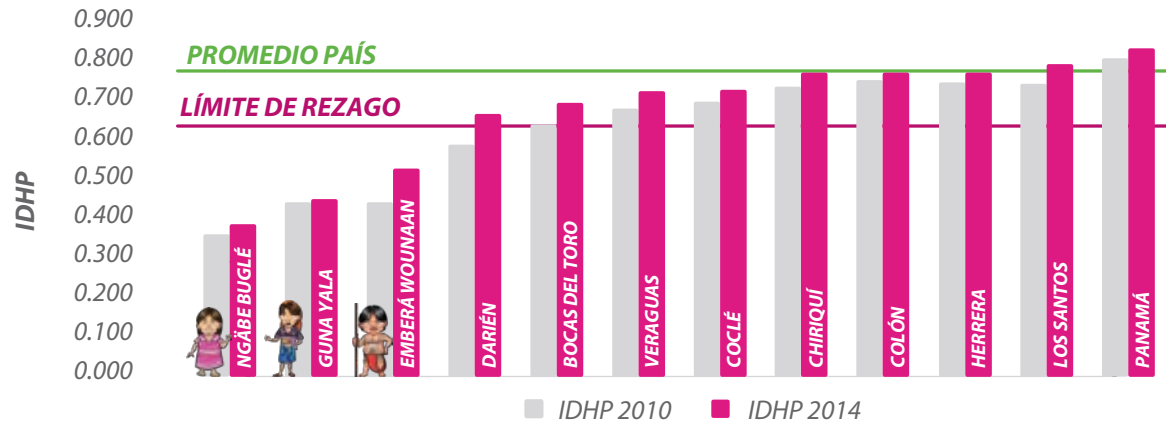
El promedio nacional para el año 2014 llegó a 0.779, pero rezagadas de manera significativa en esta media nacional se encuentran las comarcas: Emberá Wounaan, que está justo en el límite de desarrollo humano bajo (0.5); en tanto, Guna Yala y Ngäbe Buglé se ubican por debajo de ese nivel.

Además de identificar el nivel de desarrollo, mediante el IDHP, es posible conocer el ritmo de progreso en términos de reducción de las brechas de desarrollo.

Para medir el nivel de progreso se compara el valor que aumentó el índice de un año a otro, respecto a la distancia que faltaba para llegar al valor más alto. Es decir, lo avanzado respecto al “camino pendiente por recorrer”.



Gráfica 4. Desarrollo Humano por provincia y comarca (2010 y 2014)

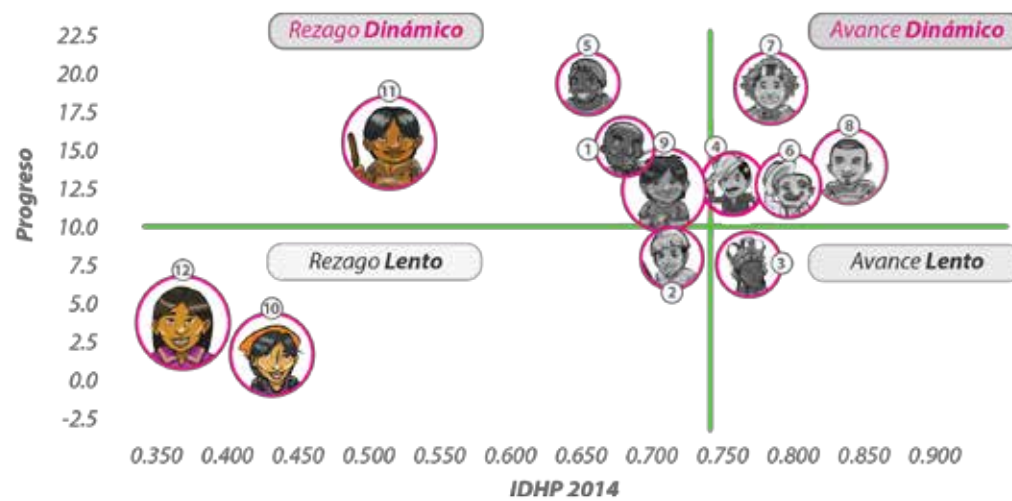


Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC).

Entre 2010 y 2014 el progreso promedio fue de 10.9%, registrándose áreas por arriba (máximo 19.5%) y por debajo (mínimo 1.8%) en su ritmo de avance.

A partir de estos indicadores se puede categorizar a las provincias y comarcas de acuerdo con su nivel de IDHP y dinámica.

Gráfica 5. Logro en IDHP y nivel de progreso (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC).

Muy por debajo del IDHP promedio y con un bajo ritmo de avance están las comarcas Ngäbe Buglé y Guna Yala; mientras que, con un IDHP bajo del promedio nacional también, pero con mayor dinamismo, se ubica la comarca Emberá Wounaan.

Se debe prestar atención tanto al progreso en desarrollo humano como al ritmo con el cual se avanza para poder intervenir en las tendencias con bajo dinamismo, como sucede con Ngäbe Buglé y Guna Yala.

b. 1.2 Logro respecto a la longevidad.

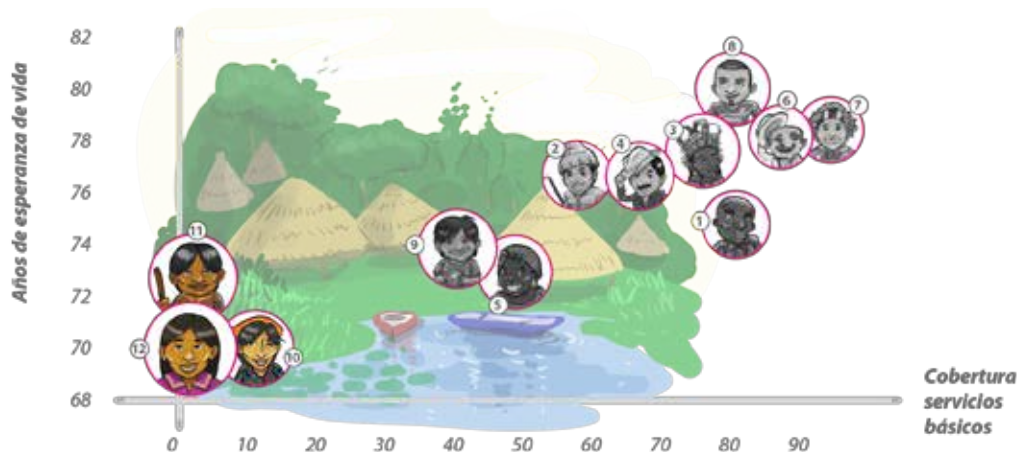
De igual forma, es posible identificar el nivel de avance en cada una de las dimensiones del índice. La dimensión de longevidad es la más avanzada en el país, debido a los esfuerzos de las últimas décadas para reducir las tasas de mortalidad de la población. Se estimó, en promedio, una ganancia en la esperanza de vida al nacer de 0.8 años entre

2010 y 2014, con valores que superan los 1.3 años en las comarcas.

Si bien la tendencia es positiva, algunas áreas se ubican por debajo de lo esperado para su nivel de desarrollo, como es el caso de Emberá Wounaan. Mientras, Guna Yala es la comarca que mayor esperanza de vida presentó al 2014, con 71.4 años, aunque aún por debajo del promedio país de 77.6 años; y, por su parte, Ngäbe Buglé, fue la que, ligeramente, más avanzó entre 2010 y 2014, con 1.5 años.

Este estudio también nos permitió identificar en las tres comarcas indígenas alta relación entre la cobertura de servicios básicos al 2010, como factor interviniente, y la esperanza de vida al 2014 como resultado, como lo muestra la gráfica No. 7. La situación da indicios sobre algunos factores que afectan la salud de la población y su efecto en la calidad de vida, en este caso, los servicios de agua, saneamiento y electricidad.

Gráfica 7. Esperanza de vida y servicios básicos(2014)



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC).

b.1.3. Logro respecto a la educación

La dimensión educativa del IDHP incluye los indicadores de alfabetismo, asistencia escolar y años de escolaridad.

Respecto al alfabetismo la tasa supera el 90% al 2014 en la mayoría de las provincias, con la excepción de Bocas del Toro y Darién, en tanto las comarcas se ubican bajo el 80% de alfabetismo: Emberá Wounaan con 79%, Guna Yala con 74.1% y Ngäbe Buglé con 68.6%.

La asistencia escolar tiene una media nacional de 75% y las comarcas se encuentran en el valor promedio, como Emberá Wounaan con 75.3%, o por debajo, como Ngäbe Buglé con 72.5% y Guna Yala con 69.6%.

Los años de escolaridad presentan valores menores a los 6 años para las comarcas (el promedio país es 10), siendo menor para la comarca Ngäbe Buglé con apenas 4.4. Es esta misma comarca la que muestra mayor dificultad para lograr una mayor inserción escolar, principalmente en las edades de 4 y 5 años donde hay 6,460 niños que no asisten a la escuela; y en las edades de 15 a 17 años, donde hay 4, 575 adolescentes fuera del sistema escolar.

Esto está vinculado a la menor cobertura a nivel secundario en áreas rurales e indígenas y el ingreso temprano al mercado laboral y el hecho que la ampliación de la educación básica se ha dado en años recientes, por lo que aún no se percibe la acumulación de años de escolaridad.

b.1.4 Logros en el nivel de vida

Las comarcas Ngäbe Buglé y Guna Yala mostraron pocos cambios en su ingreso promedio entre 2010 y 2014, manteniéndose en el rango inferior a B/.100.00

Obstáculos al logro educativo

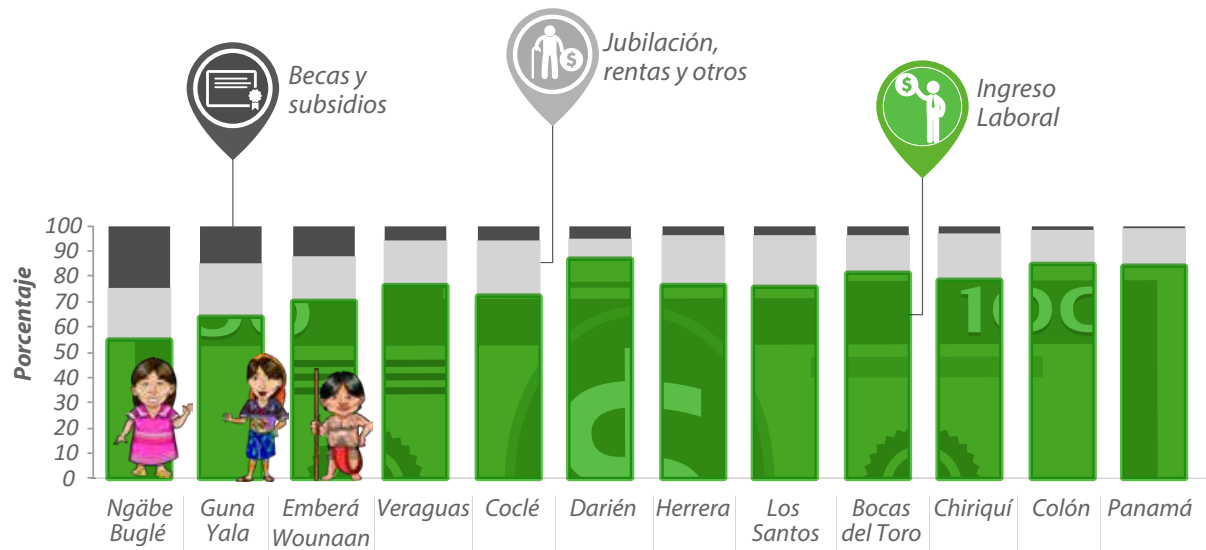


por habitante al mes, mientras que la comarca Emberá Wounaan supera ligeramente ese rango, con B/.124.00 de ingreso mensual.

Al analizar la composición entre ingreso laboral, transferencias y otros (pensiones y rentas), se observa que para las comarcas el peso de las transferencias es significativo, hasta llegar al 25% en Ngäbe Buglé, destacando la importancia de este tipo de programas para asegurar el acceso a bienes esenciales; pero, a su vez, reafirma la importancia de gestar capacidades para que las personas puedan generar sus propios ingresos y mejorar las condiciones del entorno, propiciando un desarrollo inclusivo.



Gráfica 8. Composición del ingreso por provincia y comarca (2014)



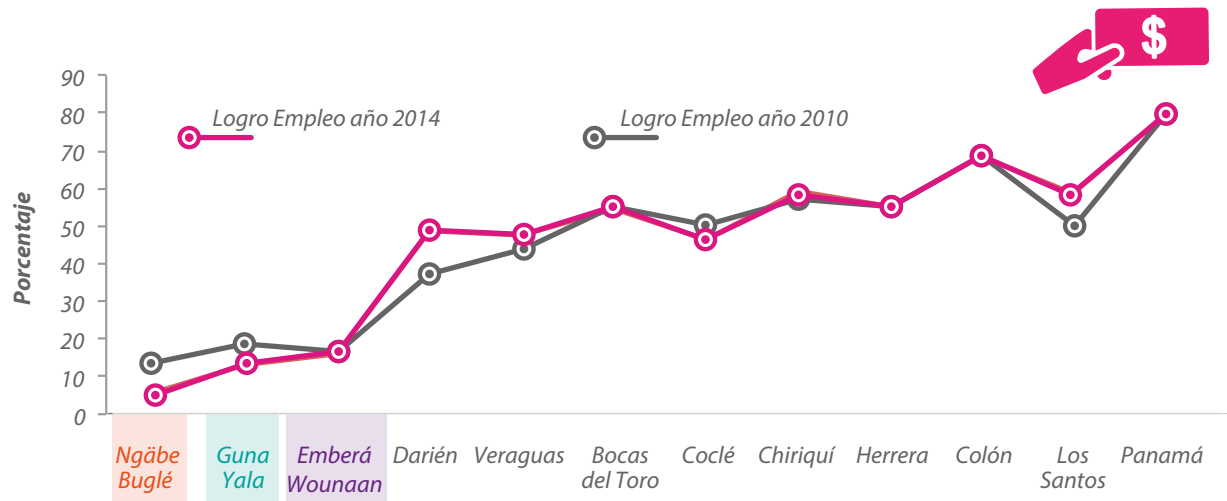
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC)

Respecto al logro de empleo, que se refiere a la población ocupada con ingreso mínimo o más, se observó que en las comarcas esas tasas están muy por debajo del

promedio país, que es 67%, y presentan un descenso en comparación al 2010. Para el 2014, Guna Yala alcanzó 18.5%, Emberá Wounaan 17.9% y Ngäbe Buglé 12.8%.



Gráfica 9. Logro empleo por provincia y comarca (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC)

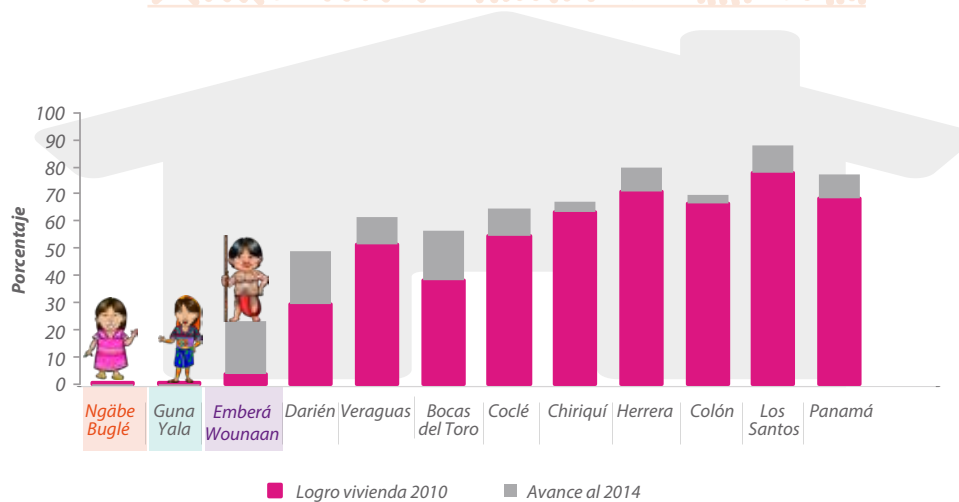
Lo anterior indica que, aunque hay un alto nivel de ocupación, no todos los empleos alcanzan la productividad y las remuneraciones deseadas; y en el caso de las comarcas, la dinámica económica no ha sido efectiva en cuanto a las facilidades de empleo y mejores ingresos, incrementándose el aporte de las transferencias. Tal situación refuerza la necesidad de intervenir con acciones que mejoren su acceso a

educación, salud y servicios sociales para favorecer un desarrollo humano con autonomía y sostenibilidad.

Sobre las condiciones de vivienda, en las comarcas se manifiestan dos situaciones. Por un lado, un logro muy bajo para Ngäbe Buglé y Guna Yala, de 0.3% y 0.6%, respectivamente; y por el otro, un avance importante entre los años 2010 y 2014 para Emberá Wounaan con 23.3%.



Gráfica 10. Logro vivienda por provincia y comarca (2010 y 2014)

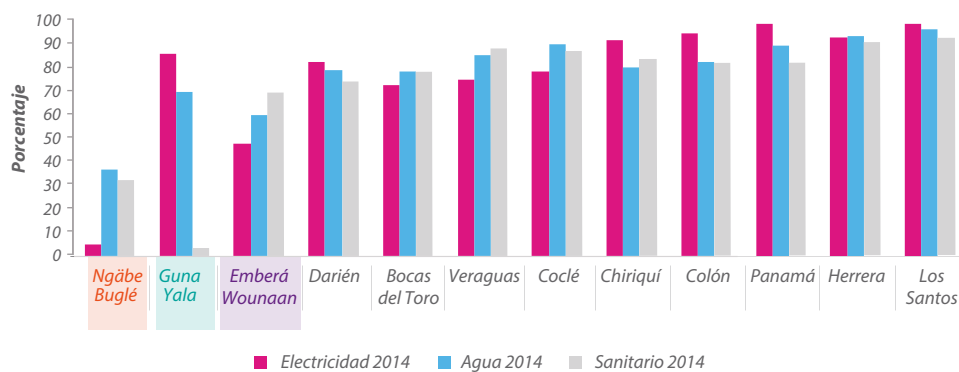


Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC)

La cobertura de servicios refleja resultados mixtos para las áreas comarcales. Emberá Wounaan presenta una importante cobertura sanitaria (letrinas) de 69.4% y Guna Yala destaca por una alta cobertura de electricidad de 85.6%.

En tanto, la comarca Ngäbe Buglé tiene menor cobertura de acueductos y letrinas (36.2% y 32.2%, respectivamente), así como a la electrificación (3.9%).

Gráfica 11. Acceso a servicios por provincia y comarca (2014)



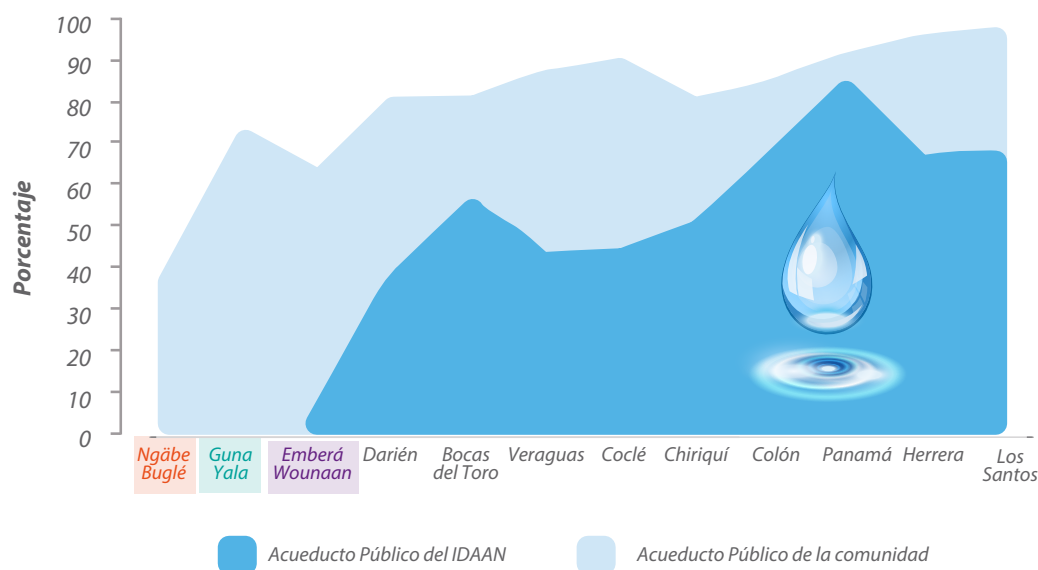
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC)

En cuanto a la cobertura del agua al 2014, en las comarcas, gran parte del servicio se brinda a través de acueductos rurales, que no siempre cuentan con el tratamiento adecuado para potabilizar este recurso. La proporción de acueductos de agua potable del Instituto de Acueductos

y Alcantarillados Nacionales (IDAAN) es mayor en las áreas urbanas más desarrolladas.

Junto a la necesidad de avanzar en cobertura, se debe mejorar la potabilidad del agua y su acceso sostenible, considerando los efectos en la salud y la calidad de vida.

Gráfica 12. Acceso a agua por provincia y comarca (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC)

b.2 Acceso a la tecnología de la información y comunicación

Como se observó en el apartado anterior, hay brechas respecto al acceso a servicios básicos, especialmente la cobertura de agua potable y la electricidad, en comarcas y zonas rurales. Esta condición implica otras limitaciones en la accesibilidad a servicios modernos como la tecnología médica o educativa.

De hecho, la brecha tecnológica es mayor que la de los servicios básicos. Un claro ejemplo es la cobertura de acceso a la telefonía celular, que es menor al 50% en las comarcas. La situación empeora cuando se trata de computadora e Internet, cuya accesibilidad se sitúa por debajo del 20% en las áreas comarcales.

Los servicios básicos son una prioridad y, en el caso de la electricidad, ésta facilita el alcance a mayores niveles

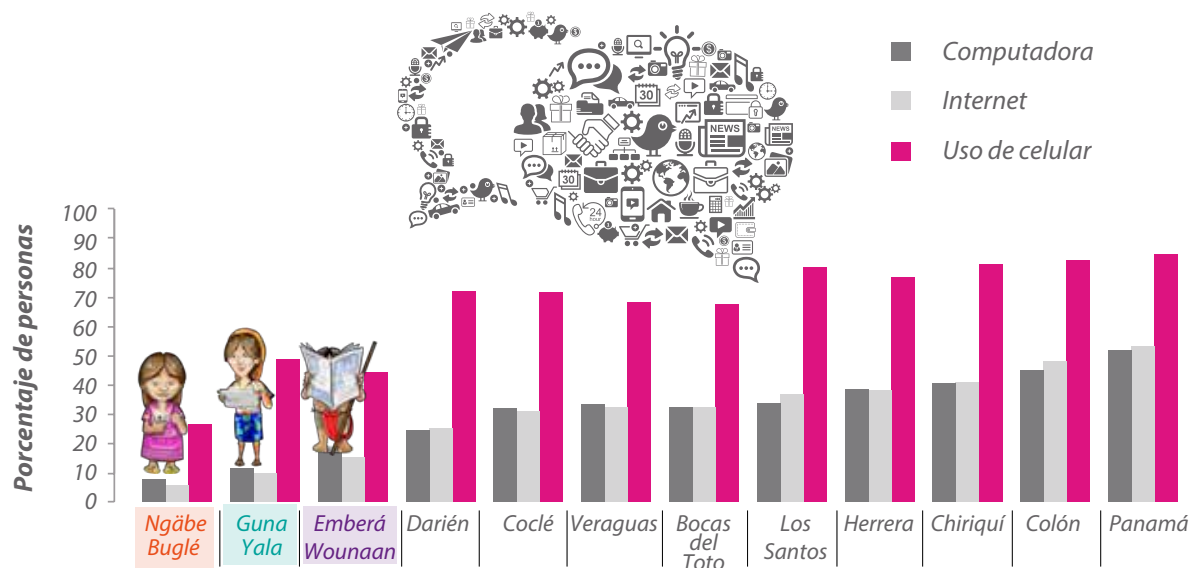


de progreso; por lo tanto, hay que dar seguimiento a la reducción de la brecha tecnológica para que no sea un factor de la desigualdad.

Mejorar el acceso a la tecnología no se refiere sólo a lograr un patrón de vida moderna, sino también a masificar las herramientas para alcanzar la información y el conocimiento, que son, también, mecanismos útiles en el ejercicio ciudadano y la participación, acortando distancias y reduciendo las limitaciones geográficas para la integración comunitaria al proceso de desarrollo de forma democrática.



Gráfica 13. Acceso a celular, computadora e internet por provincia y comarca (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC)

b.3. Pobreza Multidimensional

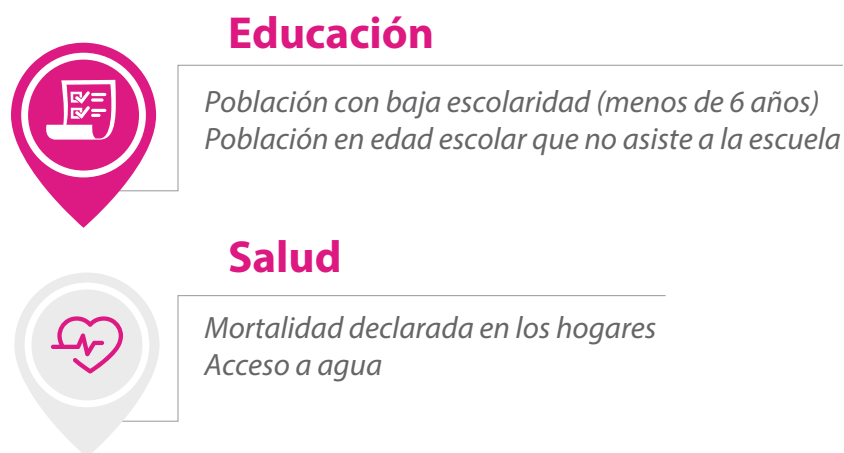
El ingreso no es una representación suficiente de las necesidades de las personas. El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) identifica múltiples privaciones individuales en materia de educación, salud y vida.

El IPM utiliza microdatos de encuestas o censos y todos los

indicadores necesarios para construir la medida, deben provenir de la misma fuente.

Aplicación en Panamá: Se calculó en el país, por primera vez, a partir de los datos del Censo 2010, que permite analizar 9 de los 10 indicadores.

Las dimensiones e indicadores considerados son los siguientes:



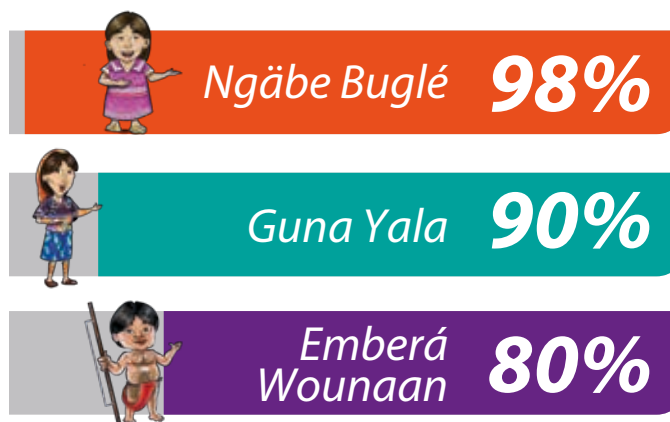
Lo que mide el IPM

De acuerdo con los indicadores, las personas son identificadas como vulnerables o próximas a una condición de pobreza si presentan entre 2 y 3 carencias. Más de esa cantidad, significa que se encuentran en Pobreza Multidimensional (PM). En esta medición se calculó la incidencia; es decir, la población que vive en PM o es vulnerable dentro del total de la población del área de referencia. Al promedio de carencias presentadas en los hogares se le denomina Intensidad de la Pobreza.

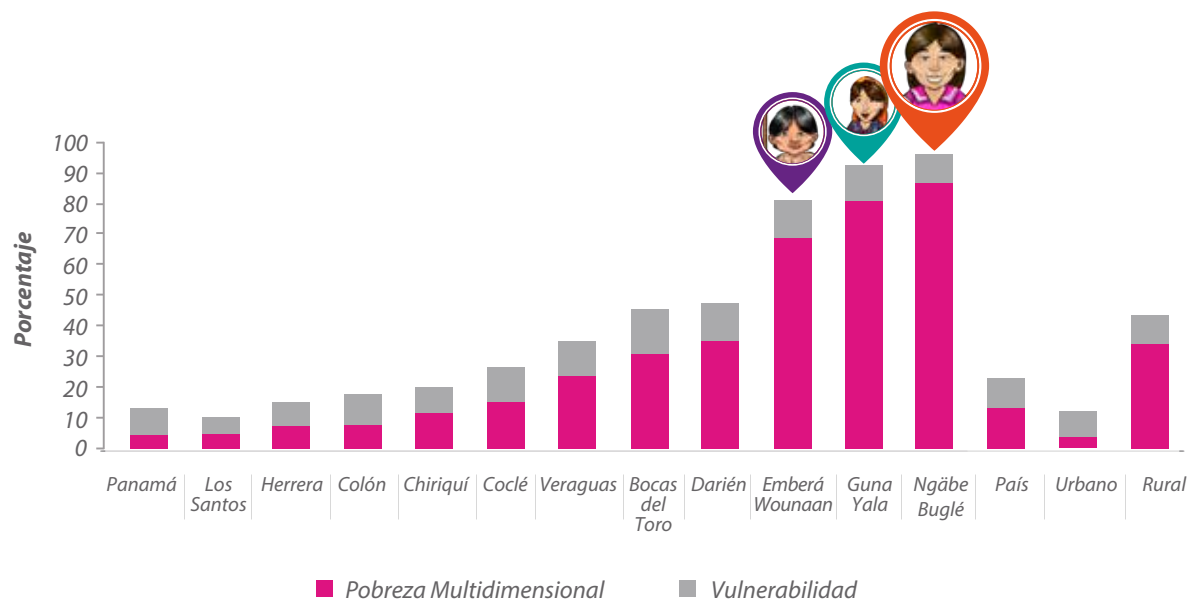


b.3.1 Resultados para el 2010

Se observó que la población indígena es la más afectada por la PM, con una cifra que supera el 60%. Si se suma el grupo vulnerable, conformado por personas que están cerca del límite de PM, el promedio nacional sería 23.3% de habitantes en pobreza multidimensional o en vulnerabilidad. Para cada una de las comarcas, quedaría de la siguiente manera:



Gráfica 14. IPM y vulnerabilidad por área (2010)



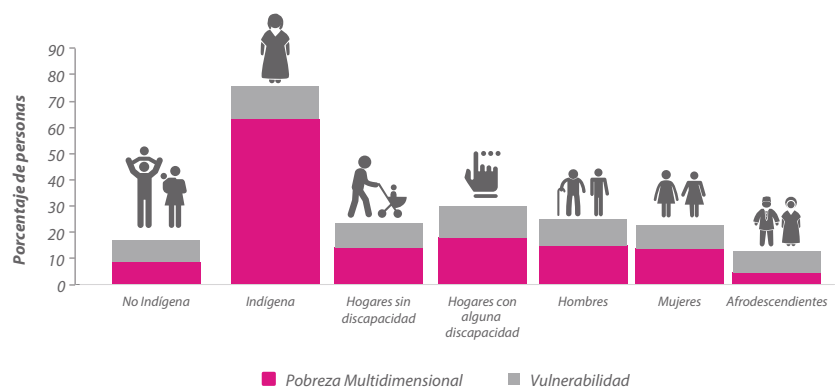
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC)

También se identificó gran carencia de bienes en las comarcas, por arriba del 70%. El mayor porcentaje lo registró la región de Ngäbe Buglé con 95.8%.

El análisis determinó, además, que la PM afecta de manera

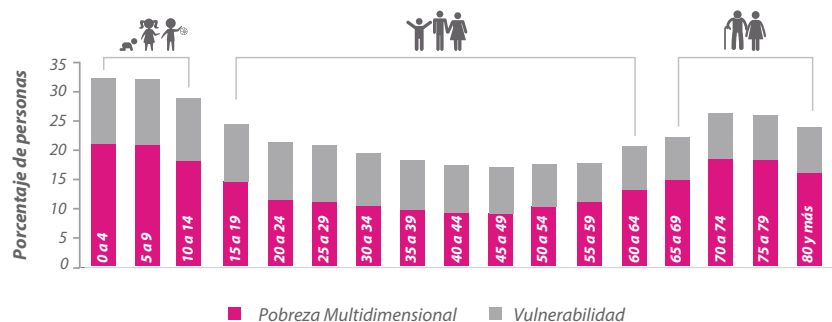
distinta a las poblaciones de acuerdo con su ciclo de vida. En las edades iniciales, la PM supera el 20% y la vulnerabilidad el 10%, dato particular importante por la alta dependencia infantil en las comarcas.

Gráfica 15. IPM y vulnerabilidad por grupo (2010)



Fuente: Elaboración propia en base a censo de población y vivienda 2010. (INEC).

Gráfica 16. IPM y vulnerabilidad por grupo de edad (2010)



Fuente: Elaboración propia en base a censo de población y vivienda 2010. (INEC).



b.3. 2 Balance general: Pobreza y desarrollo humano

Se ha podido conocer un nuevo indicador para Panamá que mide las carencias que vive la población en dimensiones importantes para su desarrollo, y que se constituyen en factores limitantes, pero también en aspectos conductores para avanzar y lograr el aumento de capacidades y bienestar, con impactos directos en el desarrollo humano.

De igual forma, se observó que, sumado a la incidencia de la pobreza multidimensional existe una importante población cerca del límite de pobreza, y con probabilidades de caer en esa situación, por lo que debe ser considerada en condiciones de vulnerabilidad.

Tales carencias muestran, además, una relevante relación entre la vida larga y saludable y el progreso en desarrollo humano. Por tal razón, deben ser consideradas

y atendidas, mediante políticas públicas, para mejorar las oportunidades en todas las áreas y comunidades del país.

El Desarrollo Humano, medido a través del IDHP, y la Pobreza Multidimensional también denotan una alta relación en sentido contrario; es decir, a mayor desarrollo humano se identifica menor pobreza multidimensional; por lo tanto, hay un vínculo entre ambos indicadores que revela, de manera consistente, el estado de la calidad de vida de las personas.

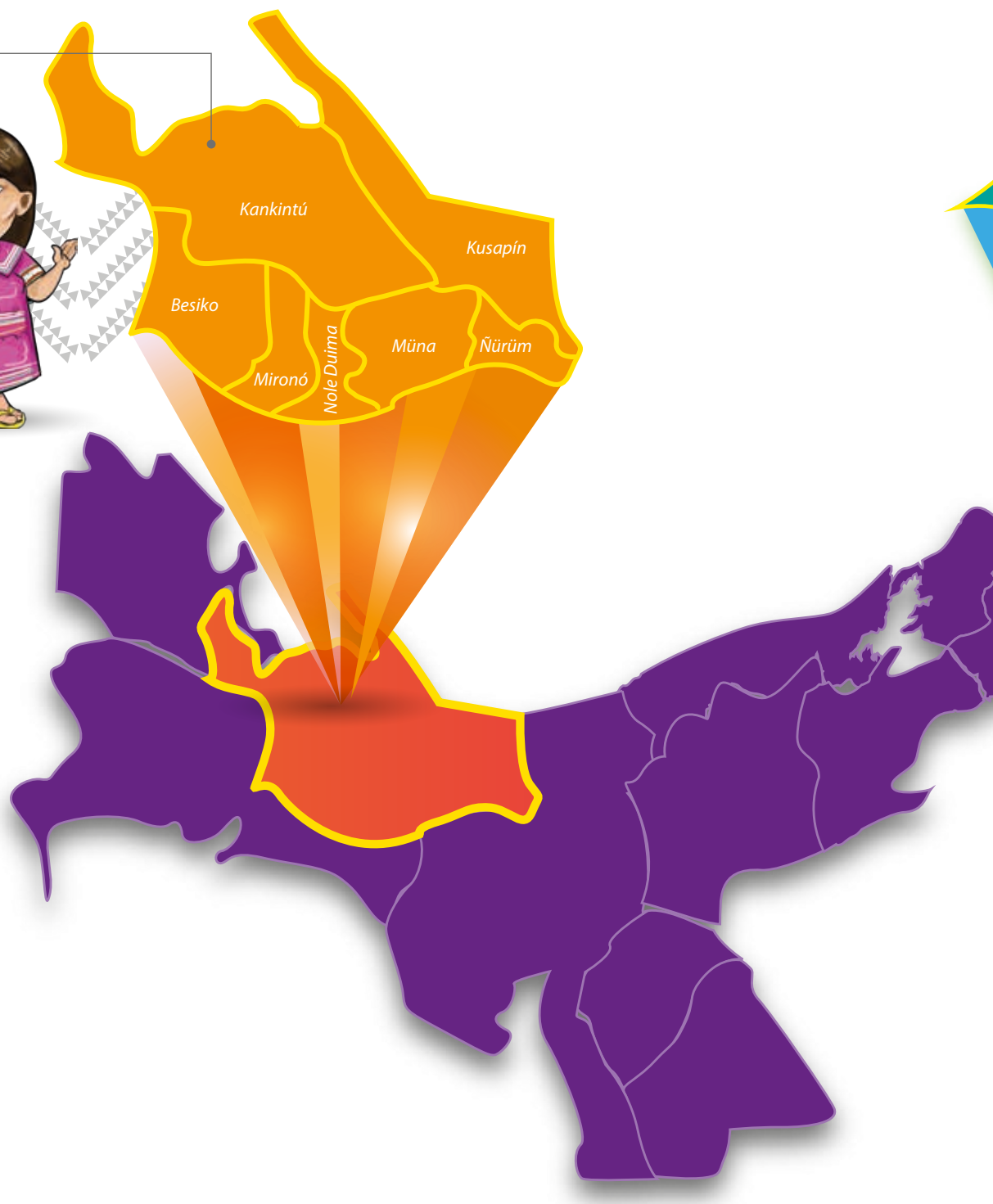
La pobreza muestra rangos de variación en todos los niveles de desarrollo, lo que señala la persistencia de la desigualdad y, al mismo tiempo, que existen personas y comunidades que no logran beneficiarse de igual manera de los progresos del país. Estas son las poblaciones que deben ser apoyadas de manera especial y prioritaria con iniciativas públicas: la niñez en condiciones de pobreza, la juventud sin escolaridad, las mujeres fuera del mercado laboral, las personas con discapacidad y los indígenas en situación de vulnerabilidad.





Comarca Ngäbe Buglé

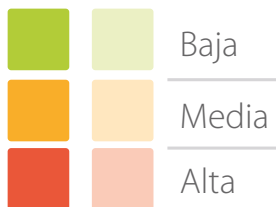
| Distrito | IDHP 2010 | IPM 2010 |
|------------|-----------|----------|
| Kusapín | 0.400 | 89.8 |
| Ñürüm | 0.375 | 74.2 |
| Nole Duima | 0.369 | 85.0 |
| Müna | 0.356 | 90.7 |
| Mirono | 0.352 | 90.9 |
| Kankintú | 0.339 | 90.9 |
| Besiko | 0.309 | 95.3 |



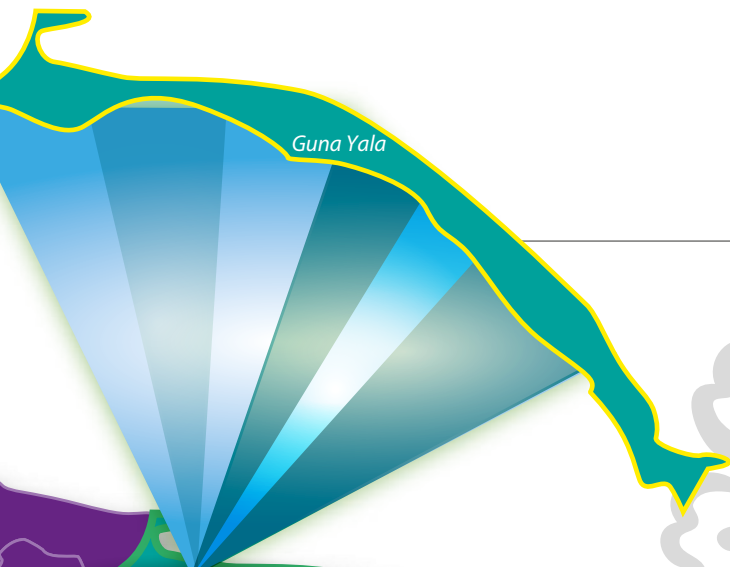
INDHP



IPM



Mapa IDHP/IPM Distritos

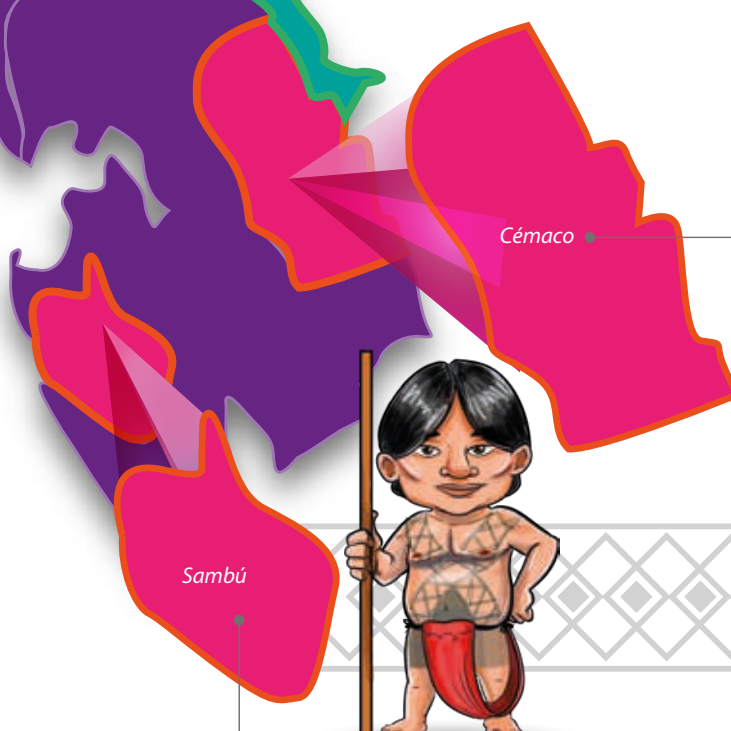


Guna Yala



Comarca Guna Yala

| Distrito | IDHP 2010 | IPM 2010 |
|-------------------------|-----------|----------|
| Total Comarca Guna Yala | 0.434 | 82.3 |



Cémaco

Sambú

Comarca Emberá Wounaan

| Distrito | IDHP 2010 | IPM 2010 |
|----------|-----------|----------|
| Sambú | 0.429 | 53.2 |
| Cémaco | 0.427 | 75.3 |



b.4 Índice de Desigualdad de Género

El índice de Desigualdad de Género (IDG) fue desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el 2010 para medir las desventajas que pueden experimentar las mujeres con respecto a los hombres en tres dimensiones: salud reproductiva, empoderamiento y mercado laboral.

El IDG mide tres dimensiones

Indicadores del Índice de Desigualdad de Género:



SALUD REPRODUCTIVA

Tasa de mortalidad materna y tasa de fecundidad adolescente.



EMPODERAMIENTO

Mujeres y hombres con al menos educación secundaria completa y participación de mujeres y hombres en escaños parlamentarios.



MERCADO LABORAL

Tasa de participación de mujeres y hombres en fuerza laboral.

Este índice es una medida compuesta que se interpreta como la pérdida en desarrollo humano, causada por la desigualdad en los logros entre mujeres y hombres en las tres dimensiones señaladas.

El IDG fluctúa entre 0 y 1. El cero (0) indica que los hombres y mujeres están en igualdad de condiciones, y el uno (1),

que el grupo femenino tiene las peores condiciones en todas las dimensiones ponderadas.

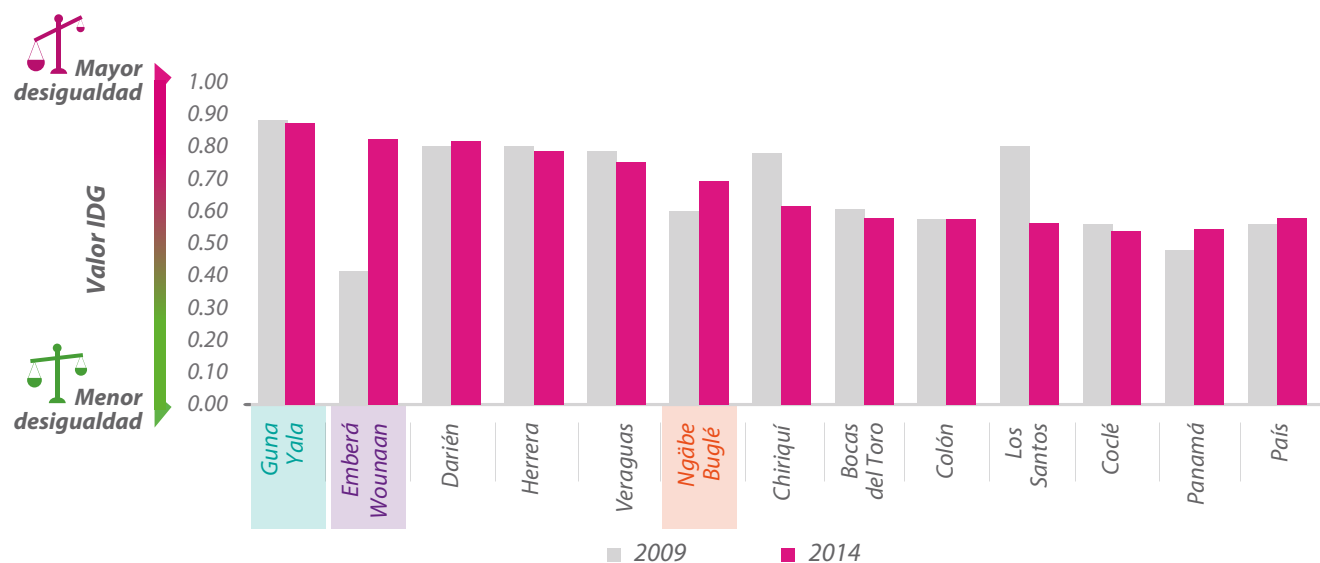
El índice de país de 0.58 empeoró desde el año 2009, cuando era de 0.56, y por tal razón, se califica a Panamá como una nación de alta desigualdad de género, donde las pérdidas de logros son significativas y en la que aún hay retos importantes para cambiar la situación.

Guna Yala es donde hay mayor desigualdad entre hombres y mujeres en el país, con un índice de 0.87, aunque presentó una leve mejora entre los años 2009 y 2014. Emberá Wounaan, por su parte, presenta el segundo más alto IDG, duplicándose de 0.41 a 0.83, en ese mismo período de tiempo. Esto se explica, principalmente, por la disminución de la participación de las mujeres en el mercado laboral y porque tienen menor escolaridad secundaria y superior.

Ngäbe Buglé presenta menos desigualdad entre las comarcas, pero la situación varió al pasar de un índice de 0.60 en el 2009 a 0.69 en el 2014. Aunque el análisis por dimensión muestra pérdidas en las tres dimensiones, hay que destacar el aumento en la tasa de mortalidad materna y una disminución en la participación parlamentaria.

Al igual que en el resto del país, el IDG revela que las mujeres en todas las comarcas enfrentan importantes desventajas en distintas dimensiones. Así tenemos que, Guna Yala, necesita mejorar sus indicadores de salud reproductiva; Emberá Wounaan debe crear políticas para su población femenina que faciliten el acceso al empleo y mejoren la calidad del trabajo, así como a la educación secundaria y superior; y Ngäbe Buglé, por su lado, debe promover una mayor participación política, además de reducir las tasas de mortalidad materna.

Gráfica 17. Evolución del Índice de Desigualdad de Género (2009 y 2014)



Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica (INEC) y base de datos del Tribunal Electoral.



C. Contexto de desarrollo

c. 1 Sostenibilidad y desarrollo

Panamá tiene diferentes modelos de desarrollo, uno más centrado en los servicios urbanos, otros enfocados en la actividad primaria extractiva y uno diversificado. Sin embargo, en todos está presente el desafío de la sostenibilidad, que implica el uso eficiente de los recursos naturales, impulsando las fuentes de energía renovable, así como el desarrollo de capacidades en la población para realizar actividades centradas en el conocimiento y en la inclusión de tecnologías amigables, las cuales generarán un mayor valor agregado con eficiencia ambiental.

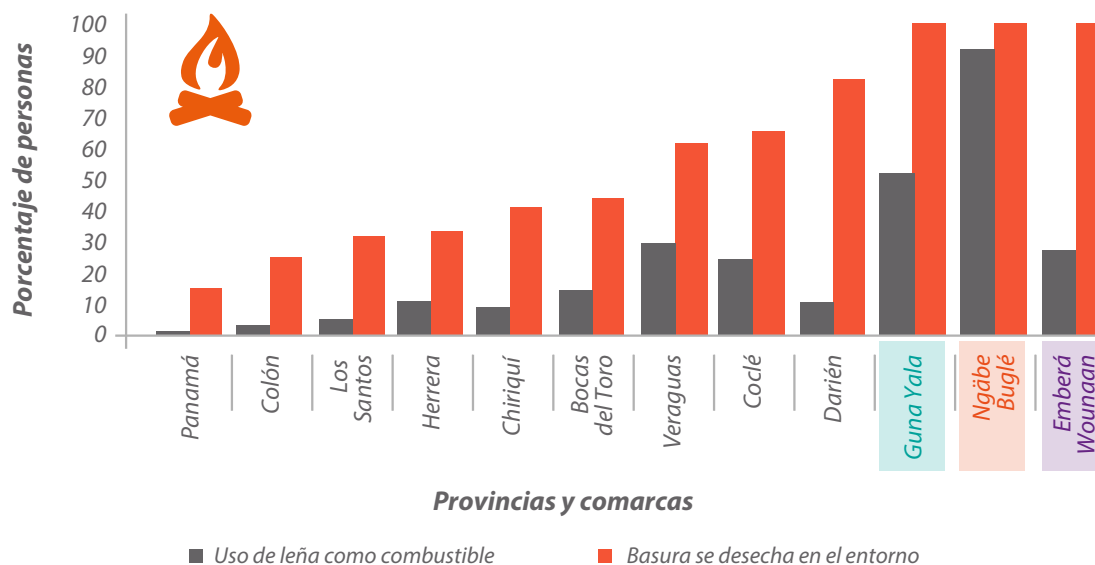
Las ciudades que tienen más actividades vinculadas a servicios están teniendo un impacto en términos de dinámica de población y aún no resuelven temas como la gestión de residuos sólidos o el tratamiento de las aguas residuales. Las provincias más intensivas en la producción agrícola suelen utilizar técnicas tradicionales

que degradan los suelos, además de agroquímicos, lo que requerirá incorporar nuevas tecnologías y conocimientos con sostenibilidad y sin impactos nocivos para la salud.

En el caso de las zonas con economías de subsistencia, el impacto ambiental parece menor; sin embargo, la dependencia de los recursos naturales y la falta de tecnologías para el manejo de residuos ocasionan que también se esté generando un importante deterioro en lugares considerados protegidos.

Como se observa en la siguiente gráfica, el uso de leña como combustible sigue siendo importante en las áreas comarcales, especialmente, en Ngäbe Buglé, donde más del 90% de las personas declaró emplearla. Le siguen Guna Yala con 52% y Emberá Wounaan con 27%. En promedio, en las áreas rurales, el 34.7% de la población depende de este recurso.

Gráfica 18. Uso de leña y manejo de basura por provincia y comarca (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas de hogares. (INEC).

Otro indicador de la baja sostenibilidad guarda relación con la gestión de los residuos sólidos. La recolección de la basura genera desafíos respecto a su procesamiento en las zonas urbanas, pero muchas veces la basura es eliminada, de manera directa, en el medio natural. Es quemada, enterrada y hasta vertida al mar o a los ríos.

Como promedio, el 33.2% de la población declaró que elimina la basura en su entorno y, en las zonas rurales, este porcentaje alcanza el 77.6%; mientras que en las comarcas ronda el 100%.

Son muchos los desafíos para utilizar de forma adecuada los recursos ambientales, lo que permitirá un desarrollo sostenible que asegure el derecho a una vida saludable, y permita iguales o mejores oportunidades a las futuras generaciones.

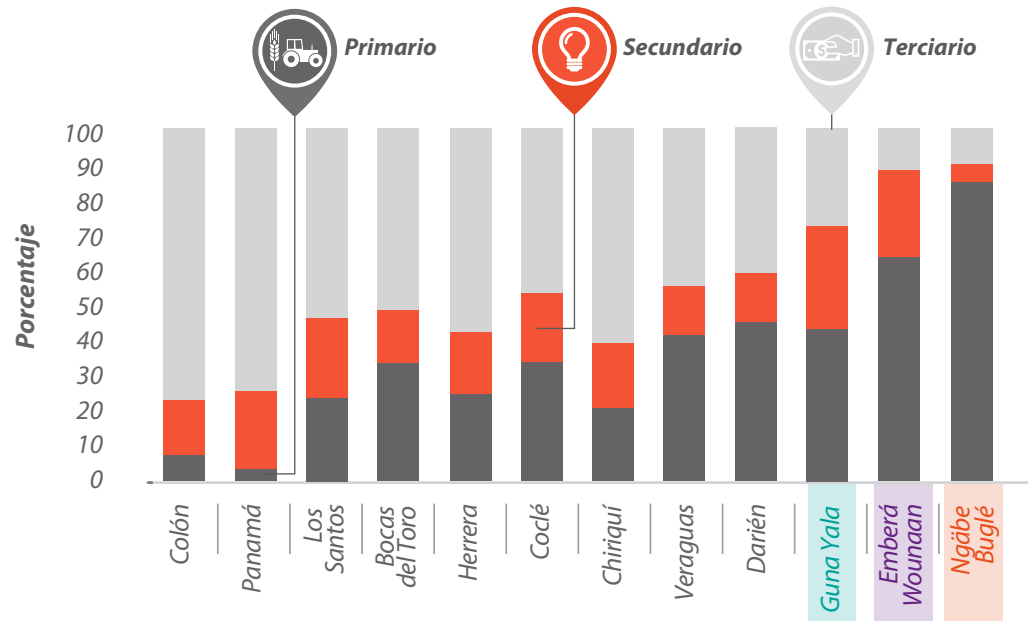
c. 2 Empleo por sectores económicos

La distribución de la población económicamente activa por sectores económicos y el ordenamiento de las provincias y comarcas de mayor a menor nivel de ingreso por habitante, permiten determinar que los ingresos más altos observados en Panamá y Colón responden a una estructura de ocupación en la que predominan los servicios terciarios y de transformación o sector secundario, con una baja ocupación en el sector primario.

Las áreas con ingresos intermedios presentan una estructura más diversificada, con un peso creciente en el sector primario; en tanto, aquellas con menores ingresos tienen una estructura de ocupación muy marcada en el sector primario con baja ocupación en la actividad de servicios, como es el caso de las comarcas.



Gráfica 19. Distribución de la población económicamente activa por sectores.
Provincias y comarcas ordenadas de mayor a menor ingreso (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas de hogares. (INEC).

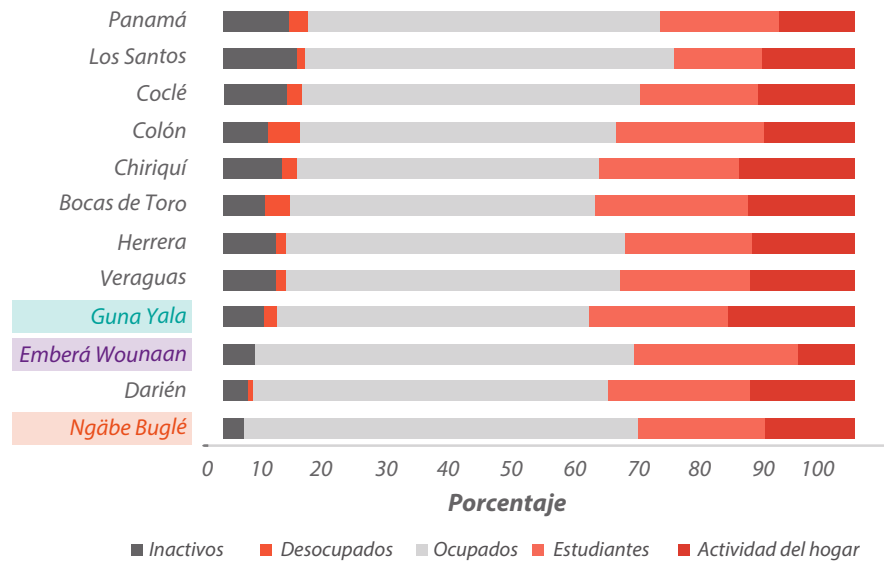
La comarca Ngäbe Buglé presenta mayor ocupación en el sector primario con 81.4%, seguida por Emberá Wounaan con 66.8% y Guna Yala con 51.8%. Además, esta última, entre las comarcas, muestra mayor equilibrio entre los tres sectores, aunque tiende a predominar el primario.

c. 3 Condición de actividad

En este segmento se observa, además de la inserción en el mercado laboral, la distribución de otras categorías que son importantes, como la condición de estudio y la actividad doméstica.

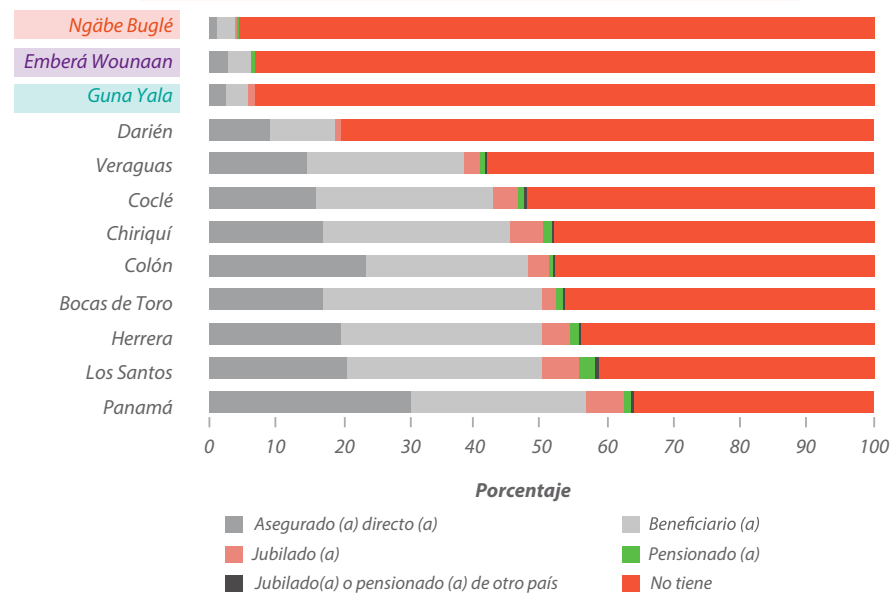
De igual forma, las provincias se han ordenado de mayor a menor porcentaje de población inactiva y desempleada. La inactividad incluye a personas jubiladas, pensionadas, aquellas que enfrentan alguna discapacidad y las que están fuera del mercado laboral por diferentes motivos. También se identificó a la población que trabaja y estudia, así como la que declaró dedicarse al cuidado del hogar y a las actividades domésticas.

Gráfica 20. Condición de actividad por provincia y comarca (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas de hogares. (INEC).

Gráfica 21. Seguridad social por provincia y comarca (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas de hogares. (INEC).



Entre las comarcas, Guna Yala marca mayor inactividad, y si se suma el desempleo a esta condición, el nivel alcanza el 8.3%. También destaca portener a más personas dedicadas, principalmente, al cuidado del hogar, marcando 20%, un porcentaje alto, cercano a la población que estudia; sin embargo, es una actividad que no se visibiliza ni está protegida por la seguridad social. Le siguen Ngäbe Buglé con 14.15% y Emberá Wounaan con 8.9%.

En otros resultados, se observó que el mayor nivel de cobertura de algún tipo de seguridad social se registra en Panamá, superando el 60%; mientras que, en las comarcas Guna Yala y Emberá Wounaan, éste no sobrepasa el 7%, y es aún menor en la región de Ngäbe Buglé que, apenas, cuenta con 4.5% de su población asegurada.

Tales cifras demandan, de manera urgente, el diseño de políticas o iniciativas que faciliten la inserción de la población de las comarcas en el mercado laboral formal y su participación en los sistemas de previsión contributiva, de manera que no dependa de transferencias, principalmente.

c. 4 Inversión pública y desarrollo

La inversión pública es otro factor fundamental en la distribución de oportunidades para potenciar las capacidades de la población. Determina, en buena

medida, las posibilidades del Estado para incidir en el bienestar y las libertades de sus habitantes. Esta condición deberá fomentar la igualdad y el desarrollo de todos los sectores.

Sin embargo, la relación entre desarrollo humano e inversión pública no es automática ni directa.

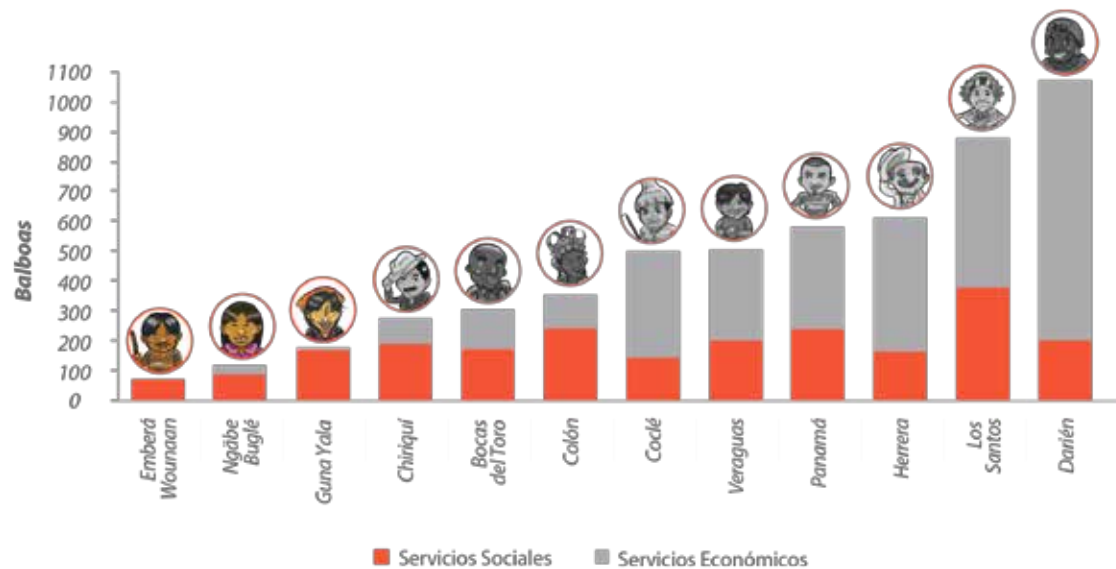
No es automática, porque el aumento en la inversión en un territorio requiere de tiempo antes de lograr resultados; además, ésta puede verse afectada por factores externos. Y, no es directa, debido a que los esfuerzos y las responsabilidades que inciden en el desarrollo humano de los territorios son compartidos por el gobierno central y los gobiernos locales.

No obstante, el papel que desempeña la inversión pública en este tema es vital, puesto que, además, estima el volumen del esfuerzo promedio para apoyar, de manera más efectiva, a las provincias menos desarrolladas y propone la necesidad de mejorar la asignación pública para fomentar la igualdad de oportunidades.

Entre los factores considerados en este análisis, está la inversión en servicios sociales y económicos, asignada y ejecutada a nivel provincial y comarcal¹. La inversión social es dirigida a servicios de salud, educación y vivienda; en tanto, la inversión económica, a los esfuerzos de infraestructura y al fomento de la producción.

¹ Se está considerando el presupuesto de inversión de asignación regional ejecutado de: gobierno central, instituciones descentralizadas, más el IDAAN y el IMA que se clasifican como empresas públicas. Se tomó en cuenta, dentro de la clasificación funcional, los servicios económicos y servicios sociales.

Gráfica 22. Inversión anual por habitante por provincia y comarca (2013)



Fuente: Elaboración propia en base a información de la Dirección de Presupuesto de la Nación. (MEF).

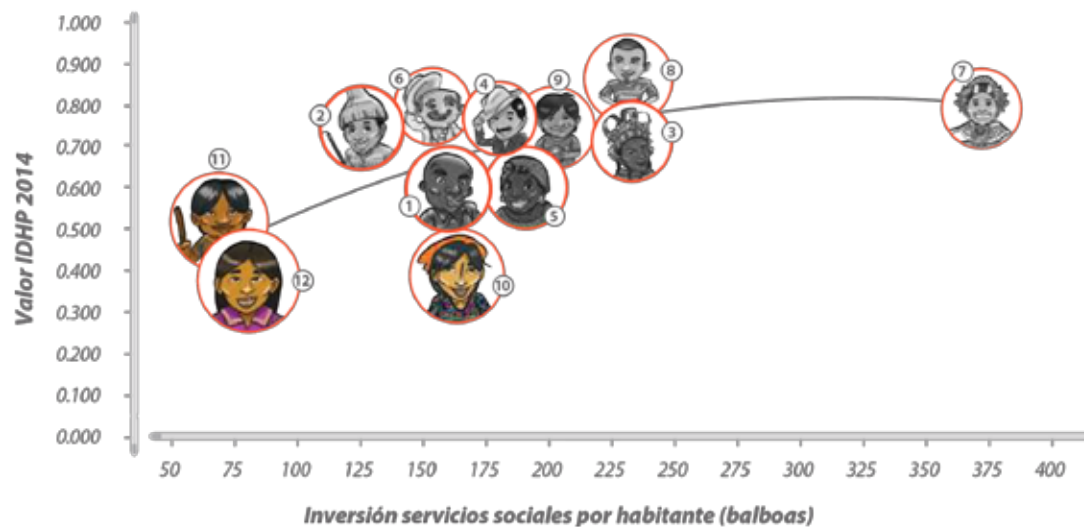
En términos absolutos, la inversión se concentra en Panamá debido a su tamaño poblacional, pero cuando se calculó el valor de la inversión por habitante, se observó una realidad muy distinta en las comarcas. Para el año 2013, el monto de inversión pública promedio en el país se estimó en B/. 486 por habitante; sin embargo, las comarcas Emberá Wounaan, Ngäbe Buglé y Guna Yala están en un nivel por debajo de los B/.200.00, con un foco social, principalmente.

Guna Yala cuenta con un presupuesto de inversión de B/.173.00, del cual solo B/.7.00 es para inversión económica; Ngäbe Buglé, con B/.85.00, dedica B/.31.00 a inversión económica; y Emberá Wounaan destina toda su partida, estimada en B/.73.00, a inversión social.

Al comparar la relación entre inversión económica y social por habitante en 2013, con los niveles de desarrollo humano medidos con el IDHP en 2014, se encontraron vínculos importantes.



Gráfica 23. IDHP e inversión en servicios sociales por habitante (2013)



Fuente: Elaboración propia en base a información de la Dirección de Presupuesto de la Nación. (MEF).

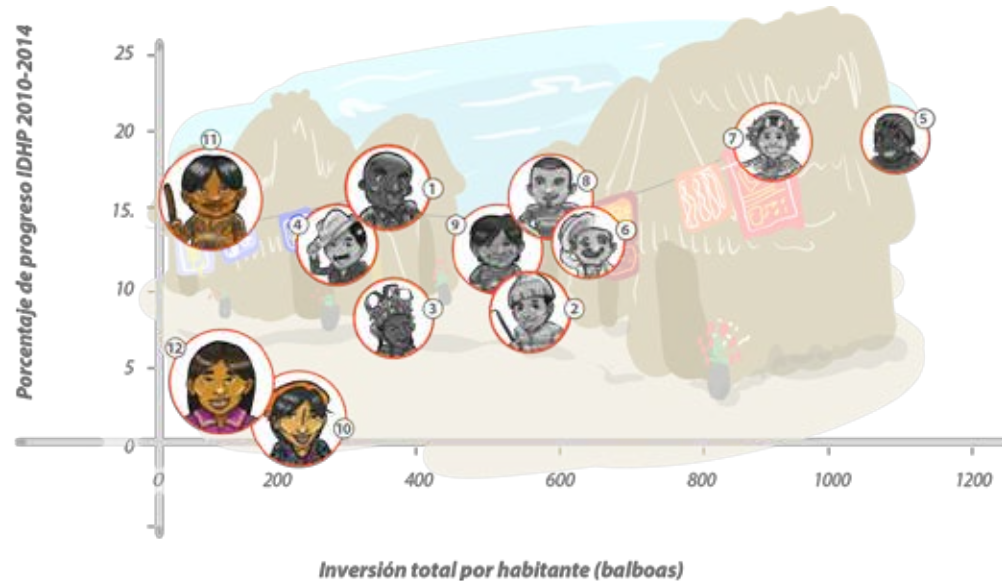
Existe elevada asociación entre inversión social por habitante y el logro en desarrollo humano (correlación de 0.64 sobre 1). Esto indica que, a mayor esfuerzo sostenido de inversión por habitante en servicios sociales, en las provincias y comarcas se observa mayor nivel de desarrollo humano, marcado por los resultados más altos en el rango superior a B/.200.00, en el que están sólo Los Santos, Colón y Panamá. Por su parte, las comarcas Guna Yala y Emberá Wounaan, con los menores índices de desarrollo humano en el país, tienen menos inversión social por habitante.

La otra relación importante hallada es que a mayor inversión pública total por habitante, mayor dinámica

de avance en desarrollo humano (corr. 0.66). Es decir, la inversión focalizada en servicios sociales permite mejorar en el índice y la inversión total acelera la velocidad del avance en las distintas áreas o regiones.

Es así como Darién con B/ 1,042.00 y Los Santos con B/. 867.00 de inversión pública por habitante, las más altas del país, también son aquellas provincias que mayor progreso alcanzaron en su nivel de desarrollo humano. Por otro lado, Guna Yala, Ngäbe Buglé y Emberá Wounaan, reciben la menor inversión pública por habitante. Las dos primeras comarcas mostraron un nivel de progreso más lento.

Gráfica 24. Progreso e inversión por habitante (2013)



Fuente: Elaboración propia en base a información de la Dirección de Presupuesto de la Nación. (MEF).

Las áreas comarcales presentan un logro, aunque algo más bajo a lo esperado para su nivel de inversión, lo que puede deberse a la diversidad y la profundidad de los déficit sociales que hacen más lento su avance. Cabe destacar que Emberá Wounaan, a pesar de la baja inversión que recibe, presenta mayor progreso en su nivel de desarrollo. Todo indica que la alta inversión registrada en la provincia de Darién, está generando sinergias en esa región.

c. 5 Capacidades locales

El desarrollo humano está asociado al contexto específico o entorno inmediato en el cual viven las personas; por ello, son determinantes el ambiente familiar, laboral y comunitario al que se pertenece, así como el nivel de gobierno más cercano.

De esta manera, uno de los factores clave en el desarrollo humano local, son los distintos niveles de gobierno que, por medio de la ejecución de programas y proyectos que se derivan de las políticas públicas, también contribuyen a ampliar las libertades y capacidades de los individuos.

El gobierno más próximo a la gente es el municipio, de allí que sea fundamental conocer la eficiencia y eficacia con que desempeña sus funciones de ordenar, fomentar y facilitar el desarrollo económico, productivo y social de la región o comunidad. Además, en la medida en que adquiera mayores responsabilidades y recursos, podrá desempeñarse mejor y convertirse en actor clave del desarrollo local.



c. 5. 1 Presupuestos Municipales

Se identificó una fuerte correlación (0,821) entre el presupuesto municipal por habitante y el desarrollo humano, indicando que a mayor nivel de desarrollo en una región, también sus municipios tienen mayores recursos para funcionar de manera eficiente y gestionar soluciones para sus habitantes.

Existen desigualdades notables en la distribución del presupuesto municipal por habitante entre provincias y comarcas, destacando tres grupos de éstas: aquellas con un presupuesto alto o mayor a B/.40.00 (Panamá, Colón, Chiriquí y Los Santos); provincias con un presupuesto medio o entre B/.20.00 y B/.40.00 (Herrera, Veraguas, Coclé y Bocas del Toro); y aquellas con un presupuesto bajo (Darién y las comarcas Emberá Wounaan y Ngäbe Buglé). No se menciona Guna Yala, porque no tiene distritos municipales.

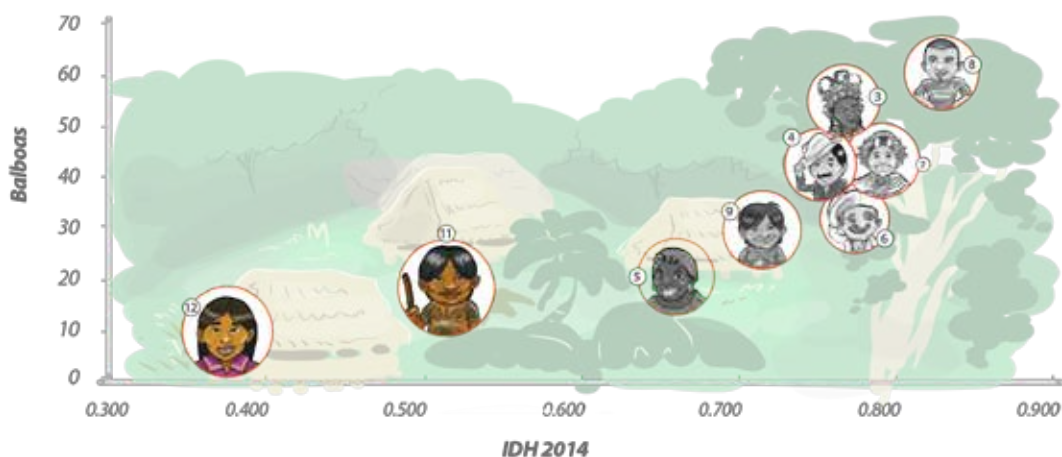
De esa forma, conviven en Panamá municipios que, relativamente, cuentan con más recursos para generar

bienes y servicios públicos a sus habitantes y otros que se deben fortalecer.

El tipo de gasto en que incurren los municipios, también, permite conocer la calidad de la inversión que realizan, lo que da a conocer su capacidad de ejecución y gestión. Mientras los gastos corrientes son destinados al pago de salarios, compra de bienes y servicios, así como para proporcionar servicios públicos, los gastos de capital están dirigidos a proyectos de inversión en infraestructura y a la adquisición de activos que permitan la mejora continua y acumulativa de los procesos productivos.

El análisis realizado reveló que, en la medida en que los municipios cuenten con mayores recursos, mejorará su capacidad de incrementar la inversión. Sin embargo, en general, todas las provincias muestran un desequilibrio en la calidad de su gasto, la mayor parte dedicado a gasto corriente. Las comarcas no son ajenas a esta tendencia; es así como Ngäbe Buglé destina el 97.6% a gastos corrientes

Gráfica 25. IDH y presupuesto municipal por habitante (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares, información demográfica y presupuestos municipales. (INEC).

y solo 2.4% a gastos de capital; y Emberá Wounaan, 96.4% a gastos corrientes y 3.6% a gastos de capital.

c. 5. 2 Capital Social

El capital social se refiere al grado de confianza y a la calidad de las conexiones entre los individuos, redes y organizaciones sociales, así como a las normas de comportamiento que surgen de este interactuar. "Se explica a partir de cierto nivel de asociativismo consciente y sostenible. Es la riqueza y la fortaleza del tejido social interno de una sociedad²".

Se trata de una estrategia para el desarrollo humano, porque permite que los habitantes de las provincias y comarcas aumenten su control sobre las decisiones que afectan sus vidas, a través de un mejor involucramiento comunitario, lo que puede facilitar más poder de acción para resolver problemas y mejorar la eficacia de programas públicos e iniciativas colectivas, creando las condiciones para una sociedad civil sólida. Es una aspiración de todo sistema democrático que haya mayor participación ciudadana en los procesos locales para la toma de decisiones.

En este análisis local, se consideraron estas variables importantes para aproximarse al nivel de capital social: si la persona confía en los demás y si participa en alguna actividad comunitaria³.

Se identificó que las provincias⁴ y comarcas tienen un nivel



de capital social de medio a alto que está en el límite de 40%, sin superar el 55%, con excepción de Darién y Ngäbe Buglé que superan el 70%, figurando como regiones con mayor capital social en el país, además de las más rurales dentro del grupo representado. Esta característica puede explicar su alto capital social, debido a que, al ser áreas menos afectadas por la urbanización y la modernización, preservan mayores lazos culturales, propiciando la cohesión social y estimulando las iniciativas colectivas. Otra interpretación podría indicar que, al ser territorios menos adelantados, donde el Estado tiene poca presencia permanente, los ciudadanos están más dispuestos a tomar la iniciativa para resolver sus problemas y satisfacer sus necesidades.

También es notorio que aquellas provincias con alto nivel de desarrollo humano, como Panamá, Los Santos, Herrera y Colón, no presenten elevados niveles de capital social; se observó carencia de cohesión social que podría, además,

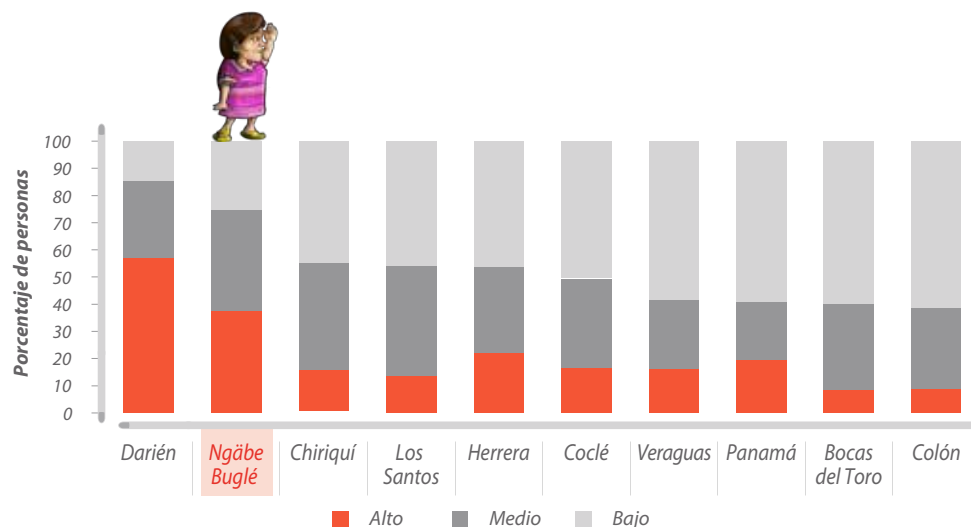
² Couto, S.; Matallana, J., Desarrollo local con activos de ciudadanía – marco conceptual (Bogotá: PNUD-Proyecto de Gobernabilidad Local para América Latina, 2008), p.21.

³ Este índice de capital social tiene un carácter exploratorio. Considera un subíndice de participación en actividades comunitarias, religiosas, escolares o políticas y otro subíndice sobre el grado de confianza en los miembros de la comunidad. Un capital social bajo se refiere a la ausencia de participación y confianza o sólo un grado mínimo de alguna de ellas. El nivel medio implica valores mínimos en ambas dimensiones y significativo en alguna de ellas y el capital social alto implica niveles significativos en ambas dimensiones.

⁴ Provincias representadas en Encuesta Barómetro de las Américas. LAPOP 2014.



Gráfica 26. Nivel de capital social (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Barómetro de las Américas. LAPOP 2014. Universidad de Vanderbilt.

ser riesgo para la convivencia pacífica, y una amenaza para los buenos resultados.

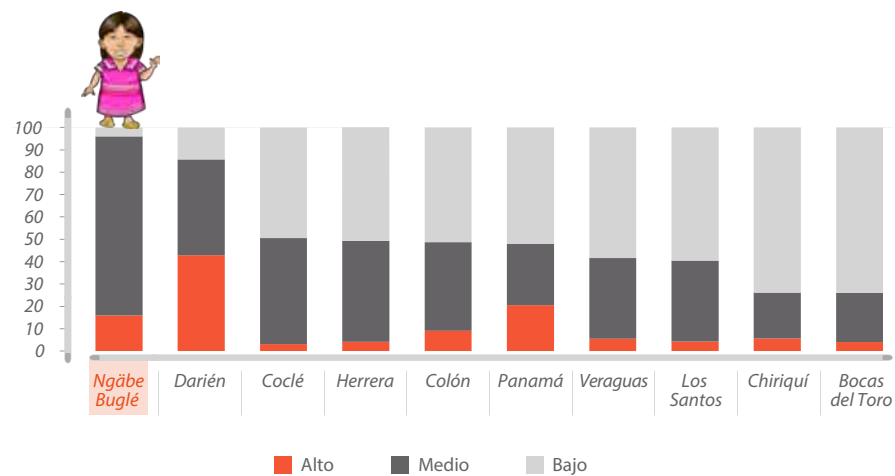
Si el potencial de una determinada región es definido por el comportamiento de los mercados laborales, las características de la actividad productiva, y la convergencia o divergencia a lo largo del tiempo⁵, el capital social también puede convertirse en catalizador del desarrollo. A pesar de los buenos resultados de desarrollo en algunos sectores, se hace necesario fortalecer la redes sociales, mejorar la participación comunitaria y la confianza interpersonal, así como hacia las instituciones del Estado, para que este progreso sea sostenible.

Los panameños reflejan tener 60% o más de confianza interpersonal media a alta; sin embargo, es notable la necesidad de mejorar la participación social en la mayoría de las regiones. Pero hay que destacar que la comarca Ngäbe Buglé es la que presenta el mayor nivel de participación social en el país.

Todas las sociedades cuentan con la materia prima para desarrollar su capital social: habilidades para el trabajo en equipo, la ayuda mutua y la capacidad de articular organizaciones para el logro de ciertas metas comunes y la resolución de sus problemas. Lo esencial es vincular estos recursos con el propósito de facilitar que hombres y mujeres se conviertan en actores de su propio desarrollo,

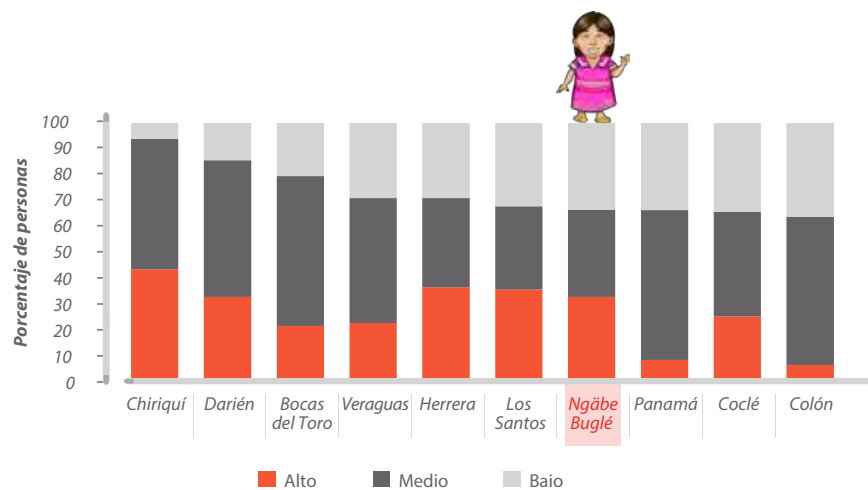
⁵ Atlas 2010, p. 104

Gráfica 27. Nivel de participación social (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Barómetro de las Américas. LAPOP 2014. Universidad de Vanderbilt.

Gráfica 28. Nivel de confianza interpersonal (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Barómetro de las Américas. LAPOP 2014. Universidad de Vanderbilt.



a través de una alta participación en procesos para la toma de decisión, mayor confianza interpersonal y mejor calidad en su interacción con los gobiernos locales.

c. 5. 3 Inseguridad, victimización y desarrollo humano

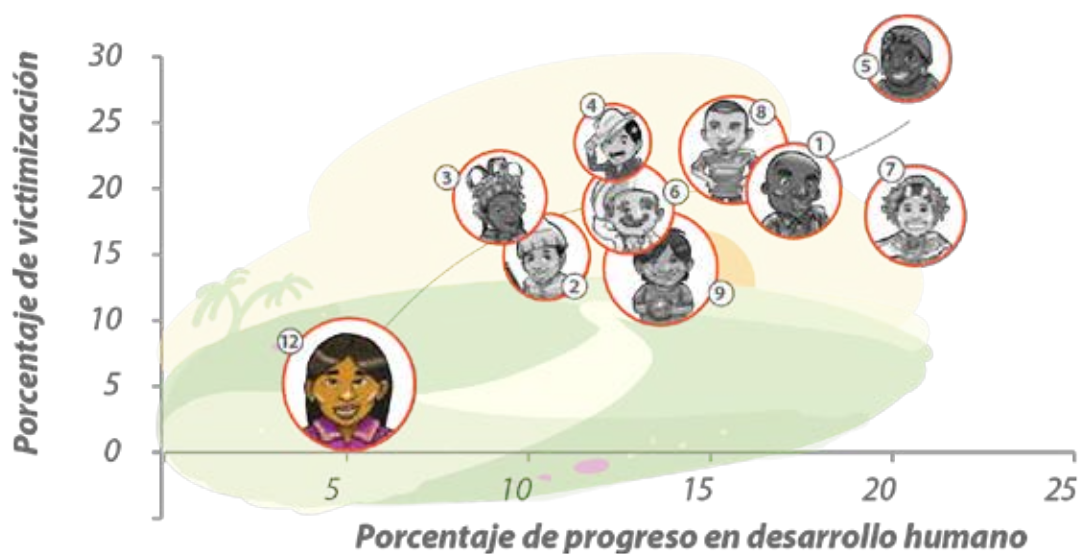
El capital social, además, está vinculado a la seguridad ciudadana, pues genera y permite la transmisión y reproducción de buenos modelos de convivencia y de comportamientos solidarios, que evitan el surgimiento de la delincuencia.

Un ambiente inseguro frena la creación de capital social, porque deteriora las bases de la convivencia colectiva, incluyendo valores esenciales como la confianza interpersonal.

En este análisis se encontró que la alta confianza interpersonal que presentan las provincias se asocia, en cierto grado, a una mayor percepción de seguridad; de ahí que el grado de confianza afecta la manera en que las personas se vinculan unas a otras y con las instituciones, lo cual influye en el sentimiento de seguridad. También, puede ser que esa confianza les permita compartir y discutir abiertamente sus problemas para buscar soluciones colectivas, dinámica que genera la necesidad de mayor protección.

En el país, las provincias con mayor progreso como Darién, Bocas del Toro y Panamá, muestran mayor incidencia delictiva, que puede ser el reflejo de niveles de desigualdad. El desarrollo que experimentan estas

Gráfica 29. Nivel de progreso en desarrollo humano y victimización (2014)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Barómetro de las Américas. LAPOP 2014. Universidad de Vanderbilt.

provincias no estaría beneficiando a todos por igual, dejando a muchos rezagados.

También podría reflejar la necesidad de fortalecer la capacidad local para gestionar la seguridad ante un progreso rápido, y muchas veces inesperado, en el que surgen desequilibrios sociales por una mayor urbanización y falta de integración de nuevos migrantes, que contribuyen a erosionar el capital social y deteriorar la seguridad. De manera contraria, la comarca Ngäbe Buglé, con bajo progreso en su nivel de IDH, tiene el menor nivel de victimización⁶ en el país.

La seguridad ciudadana es una condición necesaria para el desarrollo humano; a su vez, el desarrollo humano condiciona la seguridad humana. De esta forma, las

personas, con su potencial y sus capacidades plenas, pueden contribuir a mejorar a sus familias, comunidades e instituciones, con la certeza de que lograrán sus aspiraciones sin grandes sobresaltos.

Panamá debe fortalecer su capital social y reforzar la participación social, la cual se muestra débil en varias provincias, consolidando el tejido comunitario como proceso vinculado a la disminución del delito y a construir una seguridad ciudadana basada en modelos de convivencia democrática, para que así las personas puedan participar activamente en la toma de decisiones que afecten su desarrollo. Las transformaciones urbanas y las inversiones deben realizarse de manera incluyente, planificada y participativa, con el propósito de disminuir sus efectos negativos en el entorno social.



⁶Victimización: población que declaró en la encuesta haber sido víctima de un delito.

⁷Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014: Seguridad Ciudadana con rostro humano, PNUD, p.8.



Conclusiones



El Atlas de Desarrollo Humano Indígena identifica las características de la población de las comarcas Emberá Wounaan, Guna Yala y Ngäbe Buglé, y muestra su contexto de progreso, considerando aspectos que lo facilitan o limitan, como el mercado laboral, la inversión pública, las capacidades municipales y el capital social.

La población tiene distintas demandas y capacidades de acuerdo con el ciclo de vida en que se encuentra, particularidades que deben ser consideradas en la planificación de las políticas públicas. En el caso de las comarcas indígenas con alta dependencia infantil y juvenil, las inversiones en la atención a la primera infancia, educación y la salud, deben ser prioridad.

Panamá presenta un desarrollo humano medio alto, pero con diferencias marcadas entre las provincias y comarcas, sobre todo, en la dimensión de nivel de vida, que evalúa el acceso a servicios básicos, ingresos y empleo.

Aquellas áreas con menor IDHP muestran más desigualdad entre los componentes, y, de manera especial, son altas las brechas en nivel decente de vida, lo que implica importantes

desafíos para el país en cuanto a la accesibilidad a servicios básicos y empleos de calidad. Se identificó, además, una elevada relación entre la cobertura de agua, saneamiento y electricidad y la esperanza de vida, que da indicios sobre el efecto que tienen en la salud de la población.

Aunque el país muestra un alto dinamismo en su desarrollo, éste ha sido desigual, más en las comarcas indígenas Guna Yala y Ngäbe Buglé, las cuales muestran lentitud en su ritmo de avance, señal de que las limitaciones están en las propias condiciones del entorno local. De ahí que se debe avanzar en equiparar las oportunidades de las diferentes áreas y comunidades del país para aprovechar toda la capacidad que tienen para construir y beneficiarse de un progreso más humano, incluyente y sostenible.


Si bien las brechas en los servicios básicos son una prioridad, y particularmente altas en las comarcas indígenas, como en el caso de la electricidad, hay que dar seguimiento a la falta de acceso a la tecnología, que es mayor en las áreas comarcales, para que no sea un factor que preserve las desigualdades.





Reducir la brecha tecnológica no es sólo alcanzar un patrón de vida moderno sino también masificar las herramientas (computadora, Internet, entre otras) para el acceso a la información y al conocimiento. Se ha demostrado, en los últimos años, que son, además, mecanismos útiles para el ejercicio y la participación ciudadanos, acortando distancias y reduciendo las limitaciones geográficas para la integración democrática de todas las comunidades al proceso de desarrollo.

También se observó que hay un alto nivel de ocupación en el país, pero no todos los empleos alcanzan la productividad y las remuneraciones deseadas. En el caso de las comarcas, el análisis demostró que la dinámica económica no ha sido efectiva en la obtención de empleo y mejores ingresos, incrementándose el aporte de las transferencias monetarias y subsidios. Esto refuerza la necesidad de intervenir en la población para mejorar su nivel de acceso a educación, salud y servicios sociales y con ello, fortalecer sus capacidades para que generen sus propios medios de vida.



Las carencias identificadas a través de la pobreza multidimensional, como la falta de agua, saneamiento e infraestructura del hogar, reflejan una alta relación con la vida larga y saludable, así como con el progreso en desarrollo humano, por lo que deben ser consideradas y atendidas con iniciativas que mejoren las oportunidades en todas las áreas y comunidades del país.

La pobreza multidimensional ayuda a visibilizar la persistencia de la desigualdad y devela a personas y comunidades que no logran beneficiarse, por igual, de los progresos que manifiesta el país. Estas son las poblaciones

a las que se debe apoyar, de modo prioritario y especial, desde las políticas públicas: niños en condiciones de pobreza, jóvenes sin asistir a la escuela, mujeres fuera del mercado laboral, personas con discapacidad y poblaciones indígenas vulnerables.

La desigualdad en los logros del desarrollo humano también se refleja en el Índice de Desigualdad de Género (IDG), el cual mide las dimensiones de salud reproductiva, empoderamiento y mercado laboral. En Panamá, este indicador muestra una evolución desfavorable, al pasar de 0.56 en 2009 a 0.58 en 2014, revelando un país con alta desigualdad, en el que se acumulan grandes y potenciales pérdidas en los logros entre mujeres y hombres.



El IDG muestra, además, que no solo hay diferencias significativas entre el nivel de desigualdad que experimentan las mujeres de una provincia a otra, sino que los retos que deben enfrentar en esta situación responden a distintos factores. Por ejemplo, Emberá Wounaan y Ngäbe Buglé fueron las comarcas que más aumentaron su desigualdad entre 2009 y 2014; sin embargo, en el caso de la primera, el incremento se debió, principalmente, a una disminución de la participación de las mujeres en el mercado laboral; y en la segunda, se debió al aumento en la tasa de mortalidad materna y el deterioro en la participación.

Panamá presenta diferentes modelos de desarrollo: uno centrado en los servicios urbanos, otros en la actividad primaria extractiva, y aquel que tiene un enfoque más diversificado. Sin embargo, en todos está presente el reto de la sostenibilidad, que implica el uso eficiente de los recursos naturales, impulsando las fuentes de energía



renovable, así como el desarrollo de capacidades en la población para realizar actividades centradas en el conocimiento y en la inclusión de tecnologías amigables, que generen un consumo menor y con eficiencia ambiental.



El uso de leña como combustible sigue siendo importante en las comarcas, como es el caso de Ngäbe Buglé donde más del 90% de las personas declaró utilizarla. En las áreas rurales, en promedio, el 34.7% de la población depende del uso de este recurso. Otro indicador de la baja sostenibilidad es la gestión de los residuos sólidos. El 33.2% de la población elimina la basura directamente en su entorno; en las zonas rurales este porcentaje alcanza el 77.6% y en las comarcas, es casi el 100%.

También se identificó que los ingresos más altos observados en Panamá y Colón responden a una estructura de ocupación en la que predomina los servicios terciarios y el comercio, así como el sector secundario (industria), con una baja ocupación en el sector primario (agricultura, ganadería, por ejemplo). En tanto, las áreas con ingresos intermedios presentan una estructura más diversificada, con un peso creciente en el sector primario. Por su parte, aquellas con menores ingresos tienen una ocupación muy marcada en el sector primario y baja en el sector de servicios.

Lo anterior revela las distintas vocaciones productivas de las regiones del país; pero, también, el desigual acceso a formación, tecnología y crédito, que da un gran aliciente a que surjan políticas de desarrollo regional con las que se puedan mejorar la sostenibilidad y la productividad de las áreas, así como sus oportunidades de desarrollo desde sus propios modelos productivos.

La mayor parte de la población, en todas las áreas del país, está inserta en el mercado laboral, con cifras que oscilan entre el 50% y 60%. El grupo que está estudiando incluye entre el 15% y el 25%; y aquel cuya principal actividad es el cuidado del hogar, fluctúa entre el 10% y el 20%.

En cuanto al cuidado del hogar, actividad que no se visibiliza, no es remunerada ni está protegida por la seguridad social, Guna Yala presenta el mayor porcentaje con 20%, una cifra alta, cercana al segmento de habitantes que estudia.

El mayor nivel de cobertura de algún tipo de seguridad social se da en Panamá, superando el 60%; mientras que el de las comarcas Guna Yala y Emberá Wounaan no sobrepasa el 7%, y es aún menor para la Ngäbe Buglé, que apenas cuenta con 4.5% de su población asegurada. Estas cifras alertan sobre la informalidad del empleo y la necesidad de ofrecer opciones de programas de ahorro previsional para los trabajadores.

Existe alta asociación entre inversión social por habitante y el logro en desarrollo humano, marcando los resultados más altos en el rango superior a B/.200.00, en el que están sólo Los Santos, Colón y Panamá. Las comarcas Guna Yala y Emberá Wounaan tienen menores IDHP e inversión social por habitante.

A mayor inversión pública total por habitante se registra mayor dinámica de avance en desarrollo humano. Es decir, la inversión focalizada en servicios sociales permitiría mejorar en el índice y la inversión total acelera la velocidad del avance en las distintas regiones. Por ello, se necesita la asignación de recursos con criterios de equidad en las áreas más rezagadas.

Se encontró importantes desequilibrios en la distribución del presupuesto municipal por habitante, identificando tres grupos de provincias. Panamá, Colón, Chiriquí y Los Santos tienen un presupuesto por habitante relativamente alto o mayor a B/.40.00; Herrera, Veraguas, Coclé y Bocas del Toro con un presupuesto medio, entre B/. 20.00 y B/.40.00; mientras que Darién y las comarcas Emberá Wounaan y Ngäbe Buglé cuentan con el menor presupuesto, B/.20.00.

La relevancia del ejercicio de distribución de los presupuestos municipales para el progreso de los territorios cobra importancia al encontrarse, en este análisis, una elevada asociación entre este presupuesto per cápita y el nivel de desarrollo humano.



Existe también un significativo desequilibrio en el tipo de gasto de los municipios en el país, en el que los gastos corrientes superan el 80%. Solo aquellos que cuentan con mayor presupuesto, logran realizar mayores gastos de capital que, al destinarse a proyectos de inversión en infraestructura y a la adquisición de activos, permiten mejoras continuas y acumulativas a su administración. Por ello, los gobiernos locales deben ser los mecanismos para asignar un mayor nivel de gasto público y planificar el desarrollo a nivel de las comunidades.

También el capital social es un vehículo para el desarrollo humano, puesto que, en la medida en que los ciudadanos aumenten su participación y control en las decisiones que los afectan, tendrán mayor poder de acción para alcanzar soluciones y mejorar la eficiencia de programas y proyectos. Las provincias de Panamá presentan un nivel de capital social de medio a alto que está en el límite de 40%, sin superar el 55%.

Panamá, Herrera, Los Santos y Colón, con elevado nivel de desarrollo humano, no presentan altos niveles de capital social, situación que alerta sobre el deterioro en el tejido social y la calidad de la convivencia ciudadana. Darién y la comarca Ngäbe Buglé, por su parte, son los únicos territorios que tienen un alto capital social, lo que podría explicarse por su condición de zona rural, donde una menor urbanización y modernización, así como mayores vínculos culturales, facilitan la integración social, estimulando, además, las iniciativas colectivas.

Una lectura a las dimensiones relacionadas al capital social revela que los panameños tienen un nivel de confianza interpersonal que supera el 60%; sin embargo, se deben hacer esfuerzos por aumentar la participación social que es deficiente, a excepción de Darién y la comarca Ngäbe Buglé. Sin duda, esto cobraría mayor relevancia si se lleva adelante un proceso de descentralización y planificación local.

Panamá debe fortalecer su capital social, incluyendo la participación social que se muestra débil en varias provincias, consolidando el tejido comunitario, y que, a su vez, está vinculado a la disminución del delito y al fortalecimiento de la seguridad ciudadana basada en modelos de convivencia democrática, que permitirán a las personas participar, de manera activa, en la toma de decisiones que afectan su desarrollo. También las transformaciones urbanas y las inversiones deben ser realizadas de manera incluyente, planificada y participativa para disminuir sus efectos negativos en el entorno social.

Como punto final, cabe señalar que el bienestar está asociado al entorno más próximo en el que viven las personas; por lo tanto, para avanzar de manera sostenida



en el desarrollo humano se requiere considerar las demandas particulares de la población de cada área y enfocar la inversión social al fomento de capacidades, además de incrementar la inversión económica con el fin de crear condiciones basadas en las potencialidades de cada contexto.

Es importante el papel que pueden jugar los gobiernos locales en la planificación del desarrollo y el aprovechamiento del capital social de las propias comunidades como un activo para fortalecer, a su vez, una sociedad más democrática.



Anexos

Tasas de dependencia por provincia y comarca. Años 2015 y 2020

| Grupos Edades | Bocas del Toro | Coclé | Colón | Chiriquí | Darién | Herrera | Los Santos | Panamá | Veraguas | Guna Yala | Emberá Wounaan | Ngäbe Buglé |
|---|----------------|--------|--------|----------|--------|---------|------------|---------|----------|-----------|----------------|-------------|
| Población 2015 | | | | | | | | | | | | |
| 0-14 | 60762 | 70713 | 86933 | 129483 | 17979 | 26788 | 18626 | 500668 | 70453 | 16704 | 4430 | 87885 |
| 15-64 | 90351 | 163722 | 173224 | 280077 | 32775 | 77349 | 62632 | 1419845 | 149910 | 21950 | 6809 | 103216 |
| 65 y más | 5365 | 22535 | 16589 | 41676 | 3612 | 13953 | 13892 | 149259 | 24052 | 3741 | 566 | 6880 |
| Total | 156478 | 256970 | 276746 | 451236 | 54366 | 118090 | 95150 | 2069772 | 244415 | 42395 | 11805 | 197981 |
| Población 2020 | | | | | | | | | | | | |
| 0-14 | 65730 | 69444 | 90019 | 128730 | 18039 | 24081 | 16886 | 504889 | 68038 | 17828 | 4856 | 93947 |
| 15-64 | 107234 | 171561 | 187765 | 286319 | 35309 | 78663 | 62730 | 1568497 | 152646 | 25372 | 7425 | 122292 |
| 65 y más | 7026 | 25964 | 20560 | 49489 | 4470 | 16238 | 15941 | 189411 | 27641 | 4141 | 735 | 8584 |
| Total | 179990 | 266969 | 298344 | 464538 | 57818 | 118982 | 95557 | 2262797 | 248325 | 47341 | 13016 | 224823 |
| Tasa Dependencia Joven | | | | | | | | | | | | |
| 2015 | 0.67 | 0.43 | 0.50 | 0.46 | 0.55 | 0.35 | 0.30 | 0.35 | 0.47 | 0.76 | 0.65 | 0.85 |
| 2020 | 0.61 | 0.40 | 0.48 | 0.45 | 0.51 | 0.31 | 0.27 | 0.32 | 0.45 | 0.70 | 0.65 | 0.77 |
| Tasa Dependencia Adultos Mayores | | | | | | | | | | | | |
| 2015 | 0.06 | 0.14 | 0.10 | 0.15 | 0.11 | 0.18 | 0.22 | 0.11 | 0.16 | 0.17 | 0.08 | 0.07 |
| 2020 | 0.07 | 0.15 | 0.11 | 0.17 | 0.13 | 0.21 | 0.25 | 0.12 | 0.18 | 0.16 | 0.10 | 0.07 |
| Tasa de Dependencia Total | | | | | | | | | | | | |
| 2015 | 0.73 | 0.57 | 0.60 | 0.61 | 0.66 | 0.53 | 0.52 | 0.46 | 0.63 | 0.93 | 0.73 | 0.92 |
| 2020 | 0.68 | 0.56 | 0.59 | 0.62 | 0.64 | 0.51 | 0.52 | 0.44 | 0.63 | 0.87 | 0.75 | 0.84 |

Fuente: Elaborado a partir de: Boletín 14. Estimaciones y proyecciones de la población de la República, por provincia y comarca indígena, según sexo y edad: Años 2000-30. (INEC).



Índice de Desarrollo Humano de Panamá IDHP. Dimensión educación

| PROVINCIA | Alfabetismo 2010 | Alfabetismo 2014 | Asistencia 2010 | Asistencia 2014 | Escolaridad 2010 | Escolaridad 2014 | Logro educación 2010 | Logro educación 2014 |
|----------------|------------------|------------------|-----------------|-----------------|------------------|------------------|----------------------|----------------------|
| Bocas del Toro | 87.5 | 89.8 | 71.2 | 72.7 | 7.4 | 8.2 | 0.699 | 0.730 |
| Coclé | 95.3 | 96.1 | 72.0 | 75.1 | 8.4 | 8.6 | 0.751 | 0.768 |
| Colón | 97.4 | 98.0 | 72.2 | 73.2 | 9.9 | 10.3 | 0.793 | 0.807 |
| Chiriquí | 94.1 | 94.6 | 73.9 | 78.1 | 9.0 | 9.6 | 0.766 | 0.797 |
| Darién | 83.9 | 86.8 | 68.6 | 70.3 | 6.2 | 7.2 | 0.651 | 0.689 |
| Herrera | 93.2 | 94.0 | 76.8 | 82.2 | 8.7 | 8.9 | 0.767 | 0.791 |
| Los Santos | 93.2 | 94.6 | 74.9 | 77.7 | 8.4 | 9.2 | 0.754 | 0.785 |
| Panamá | 97.7 | 98.4 | 72.4 | 74.6 | 10.6 | 11.1 | 0.812 | 0.832 |
| Veraguas | 89.1 | 90.6 | 76.4 | 79.0 | 8.1 | 8.3 | 0.738 | 0.757 |
| Guna Yala | 71.5 | 74.1 | 68.1 | 69.6 | 4.8 | 4.8 | 0.576 | 0.589 |
| Emberá Wounaan | 76.9 | 79.0 | 71.8 | 75.3 | 4.9 | 5.7 | 0.608 | 0.644 |
| Ngäbe Buglé | 69.1 | 68.6 | 71.5 | 72.5 | 4.0 | 4.4 | 0.561 | 0.571 |
| País | 94.4 | 95.1 | 72.8 | 75.1 | 9.5 | 10.0 | 0.775 | 0.797 |
| Urbano | 97.8 | 98.4 | 74.4 | 76.1 | 10.8 | 11.2 | 0.822 | 0.839 |
| Rural | 87.5 | 88.0 | 70.2 | 73.4 | 6.8 | 7.1 | 0.682 | 0.701 |

Fuente: Elaboración propia a partir de bases de datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INEC).

Dimensión Esperanza de Vida

| PROVINCIA | Esperanza de vida 2010 | Esperanza de vida 2014 | Logro Esperanza de vida 2010 | Logro Esperanza de vida 2014 |
|----------------|------------------------|------------------------|------------------------------|------------------------------|
| Bocas del Toro | 71.9 | 73.0 | 0.781 | 0.800 |
| Coclé | 76.0 | 76.9 | 0.851 | 0.865 |
| Colón | 74.0 | 75.0 | 0.816 | 0.833 |
| Chiriquí | 77.4 | 78.3 | 0.874 | 0.888 |
| Darién | 72.7 | 73.9 | 0.795 | 0.815 |
| Herrera | 77.5 | 78.2 | 0.875 | 0.887 |
| Los Santos | 77.8 | 78.5 | 0.879 | 0.892 |
| Panamá | 78.6 | 79.4 | 0.894 | 0.907 |
| Veraguas | 76.0 | 76.9 | 0.850 | 0.864 |
| Guna Yala | 70.1 | 71.4 | 0.752 | 0.773 |
| Emberá Wounaan | 68.8 | 70.1 | 0.729 | 0.751 |
| Ngäbe Buglé | 68.5 | 70.0 | 0.725 | 0.750 |
| País | 76.7 | 77.6 | 0.862 | 0.876 |
| Urbano | 78.7 | 79.5 | 0.895 | 0.909 |
| Rural | 75.0 | 75.8 | 0.833 | 0.846 |

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC).

Dimensión Nivel de Vida

| PROVINCIA | Logro vivienda 2010 | Logro vivienda 2014 | Ingreso promedio pp al mes 2010 | Ingreso promedio pp al mes 2014 | Logro Empleo año 2010 | Logro Empleo año 2014 | Logro nivel de vida 2010 | Logro nivel de vida 2014 | IDHP 2010 | IDHP 2014 |
|----------------|---------------------|---------------------|---------------------------------|---------------------------------|-----------------------|-----------------------|--------------------------|--------------------------|--------------|--------------|
| Bocas del Toro | 38.7 | 56.9 | 125 | 201 | 53.2 | 54.7 | 0.471 | 0.566 | 0.636 | 0.691 |
| Coclé | 54.4 | 64.6 | 157 | 222 | 49.9 | 46.4 | 0.526 | 0.569 | 0.695 | 0.723 |
| Colón | 66.8 | 69.5 | 211 | 311 | 68.8 | 68.3 | 0.649 | 0.679 | 0.749 | 0.770 |
| Chiriquí | 63.3 | 67.4 | 195 | 292 | 56.0 | 59.5 | 0.590 | 0.639 | 0.734 | 0.767 |
| Darién | 29.9 | 48.8 | 113 | 211 | 37.0 | 48.6 | 0.382 | 0.521 | 0.582 | 0.664 |
| Herrera | 71.2 | 79.4 | 214 | 312 | 54.2 | 55.1 | 0.615 | 0.669 | 0.744 | 0.777 |
| Los Santos | 77.8 | 87.6 | 210 | 338 | 49.3 | 58.6 | 0.620 | 0.712 | 0.744 | 0.793 |
| Panamá | 68.6 | 77.2 | 367 | 461 | 78.7 | 79.6 | 0.721 | 0.767 | 0.806 | 0.833 |
| Veraguas | 51.7 | 61.3 | 154 | 231 | 43.9 | 47.6 | 0.496 | 0.565 | 0.678 | 0.718 |
| Guna Yala | 1.0 | 0.6 | 58 | 86 | 18.5 | 13.2 | 0.183 | 0.188 | 0.430 | 0.440 |
| Emberá Wounaan | 4.1 | 23.3 | 53 | 124 | 17.9 | 16.3 | 0.186 | 0.296 | 0.435 | 0.523 |
| Ngäbe Buglé | 0.7 | 0.3 | 23 | 47 | 12.8 | 5.7 | 0.106 | 0.125 | 0.351 | 0.377 |
| País | 60.4 | 68.0 | 265 | 355 | 67.2 | 66.6 | 0.636 | 0.677 | 0.752 | 0.779 |
| Urbano | 70.3 | 76.9 | 349 | 443 | 77.5 | 77.9 | 0.720 | 0.758 | 0.809 | 0.833 |
| Rural | 41.9 | 49.7 | 108 | 179 | 39.2 | 40.1 | 0.426 | 0.486 | 0.623 | 0.661 |

Fuente: Elaboración propia a partir de bases de datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INEC).

Índice de Pobreza Multidimensional

| PROVINCIA | No Asiste escuela | Baja escolaridad | Registro de mortalidad hogar | Carencia Agua | Sanitario | Carencia Luz | Carencia Piso | Carencia Combustible | Carencia de bienes | Vulnerabilidad | Incidencia Pobreza Multidimensional | Intensidad IPM |
|----------------|-------------------|------------------|------------------------------|---------------|-------------|--------------|---------------|----------------------|--------------------|----------------|-------------------------------------|----------------|
| Bocas del Toro | 7.9 | 8.2 | 23.2 | 35.4 | 34.1 | 41.9 | 11.4 | 30.3 | 50.9 | 9.8 | 36.0 | 0.48 |
| Coclé | 3.7 | 3.6 | 15.1 | 12.2 | 17.7 | 30.1 | 17.8 | 30.7 | 34.4 | 11.7 | 15.6 | 0.44 |
| Colón | 2.1 | 2.8 | 12.0 | 20.3 | 21.9 | 10.4 | 6.8 | 7.2 | 14.8 | 9.9 | 8.0 | 0.45 |
| Chiriquí | 3.7 | 5.8 | 12.3 | 19.9 | 19.9 | 13.5 | 10.3 | 12.7 | 20.9 | 7.4 | 12.3 | 0.46 |
| Darién | 7.8 | 12.7 | 17.7 | 35.9 | 39.8 | 41.1 | 24.7 | 29.6 | 51.4 | 12.2 | 36.5 | 0.49 |
| Herrera | 1.8 | 5.7 | 11.8 | 8.5 | 15.4 | 10.1 | 11.8 | 15.0 | 16.3 | 7.3 | 7.9 | 0.45 |
| Los Santos | 2.0 | 6.3 | 10.5 | 5.2 | 11.9 | 7.4 | 7.5 | 9.9 | 13.1 | 5.4 | 4.6 | 0.42 |
| Panamá | 1.8 | 1.9 | 9.0 | 15.2 | 26.7 | 4.9 | 5.4 | 3.0 | 8.6 | 9.1 | 4.2 | 0.43 |
| Veraguas | 2.9 | 8.5 | 16.1 | 16.3 | 19.8 | 34.0 | 23.9 | 38.5 | 40.6 | 10.9 | 24.3 | 0.48 |
| Guna Yala | 15.5 | 10.9 | 41.3 | 24.3 | 96.7 | 83.7 | 84.6 | 77.8 | 76.6 | 11.6 | 82.3 | 0.50 |
| Emberá Wounaan | 10.4 | 14.1 | 28.4 | 72.3 | 44.5 | 62.6 | 12.9 | 50.2 | 71.7 | 12.7 | 70.7 | 0.48 |
| Ngäbe Buglé | 18.1 | 25.4 | 39.6 | 61.9 | 68.0 | 96.5 | 74.9 | 93.9 | 95.8 | 8.5 | 89.5 | 0.57 |
| País | 3.5 | 4.8 | 13.1 | 19.0 | 26.8 | 17.2 | 12.9 | 15.8 | 21.9 | 9.2 | 14.1 | 0.50 |
| Urbano | 1.5 | 1.7 | 9.4 | 15.4 | 26.8 | 3.1 | 3.9 | 2.0 | 7.2 | 8.9 | 3.7 | 0.42 |
| Rural | 7.1 | 10.7 | 19.8 | 25.6 | 26.7 | 43.6 | 29.7 | 41.4 | 49.2 | 9.7 | 34.6 | 0.51 |

Fuente: Elaboración propia a partir de bases de datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INEC).

Indicadores del Índice Desigualdad de Género 2014

| 2014 | Salud Reproductiva* | | Representación Parlamentaria | | Escolaridad Secundario y Superior | | Participación Fuerza Laboral | |
|--------------------|---------------------|------------------------|------------------------------|-------|-----------------------------------|-------|------------------------------|-------|
| | Mortalidad Materna* | Fecundidad adolescente | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| País | 64.91 | 69.78 | 0.835 | 0.165 | 0.440 | 0.481 | 0.794 | 0.498 |
| Bocas del Toro | 48.19 | 108.68 | 0.750 | 0.250 | 0.297 | 0.355 | 0.791 | 0.44 |
| Coclé | 45.93 | 64.92 | 0.750 | 0.250 | 0.242 | 0.333 | 0.800 | 0.445 |
| Colón | 50.54 | 82.38 | 0.800 | 0.200 | 0.478 | 0.523 | 0.817 | 0.47 |
| Chiriquí | 34.35 | 78.16 | 0.944 | 0.056 | 0.394 | 0.452 | 0.769 | 0.394 |
| Darién | 98.91 | 110.84 | 1.000 | 0.001 | 0.169 | 0.241 | 0.894 | 0.426 |
| Herrera** | 86.66 | 57.44 | 1.000 | 0.001 | 0.279 | 0.382 | 0.797 | 0.467 |
| Los Santos | 86.66 | 51.48 | 0.750 | 0.250 | 0.327 | 0.399 | 0.818 | 0.478 |
| Panamá | 55.98 | 59.14 | 0.778 | 0.222 | 0.540 | 0.570 | 0.785 | 0.538 |
| Veraguas | 22.64 | 58.74 | 1.000 | 0.001 | 0.300 | 0.339 | 0.811 | 0.413 |
| Guna Yala*** | 542.30 | 115.20 | 1.000 | 0.001 | 0.092 | 0.059 | 0.811 | 0.469 |
| Emberá Wounaan**** | 98.91 | 100.10 | 1.000 | 0.001 | 0.148 | 0.097 | 0.886 | 0.578 |
| Ngäbe Buglé | 274.32 | 94.38 | 0.667 | 0.333 | 0.106 | 0.022 | 0.848 | 0.595 |

*Se utilizó Mortalidad Materna disponible más reciente 2012. ** Mortalidad materna no disponible; se utilizó tasa de Los Santos. ***Tasa 2012 no disponible; se utilizó tasa 2011. ****Tasa mortalidad materna no disponible; se utilizó la de Darién. Igualmente se utilizó datos de Darién sobre participación parlamentaria.

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC).

Indicadores del Índice Desigualdad de Género 2009

| 2009 | Salud Reproductiva | | Representación Parlamentaria | | Escolaridad Secundario y Superior | | Participación Fuerza Laboral | |
|-------------------|--------------------|------------------------|------------------------------|-------|-----------------------------------|-------|------------------------------|-------|
| | Mortalidad Materna | Fecundidad adolescente | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer | Hombre | Mujer |
| País | 42.40 | 84.40 | 0.818 | 0.173 | 0.393 | 0.426 | 0.807 | 0.481 |
| Bocas del Toro | 54.82 | 151.10 | 0.750 | 0.250 | 0.240 | 0.262 | 0.815 | 0.382 |
| Coclé | 73.24 | 67.30 | 0.750 | 0.250 | 0.239 | 0.284 | 0.840 | 0.465 |
| Colón | 55.65 | 92.20 | 0.800 | 0.200 | 0.495 | 0.510 | 0.794 | 0.522 |
| Chiriquí | 38.53 | 83.60 | 1.000 | 0.001 | 0.323 | 0.405 | 0.778 | 0.389 |
| Darién | 102.50 | 97.50 | 1.000 | 0.001 | 0.109 | 0.182 | 0.908 | 0.497 |
| Herrera | 137.60 | 56.60 | 1.000 | 0.001 | 0.256 | 0.330 | 0.836 | 0.474 |
| Los Santos* | 137.60 | 57.00 | 1.000 | 0.001 | 0.251 | 0.334 | 0.824 | 0.449 |
| Panamá | 14.84 | 81.90 | 0.794 | 0.206 | 0.485 | 0.499 | 0.798 | 0.513 |
| Veraguas | 48.84 | 69.90 | 1.000 | 0.001 | 0.260 | 0.327 | 0.805 | 0.370 |
| Guna Yala** | 326.80 | 115.90 | 1.000 | 0.001 | 0.090 | 0.034 | 0.924 | 0.342 |
| Emberá Wounaan*** | 102.50 | 129.80 | 1.000 | 0.001 | 0.001 | 0.125 | 0.909 | 0.750 |
| Ngäbe Buglé | 163.00 | 98.20 | 0.500 | 0.500 | 0.139 | 0.071 | 0.888 | 0.616 |

* No hay tasa de mortalidad para Los Santos en 2009; se utilizó la de Herrera. ** No hay tasa de mortalidad para Guna Yala en 2009; se utilizó la del 2008
 *** No hay datos para mortalidad materna en comarca Emberá Wounaan 2009, se utilizó la de Darién. Igualmente se utilizó dato de Darién para cálculo de participación parlamentaria. La tasa de escolaridad de hombres es 0, se reemplazó por 0.001. Cuando la participación parlamentaria de mujeres es igual a 0, se reemplaza por 0.001 para poder hacer los cálculos

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares e información demográfica. (INEC).

Presupuesto Municipal por habitante, por distrito y provincia

| | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|---------------------------------|--------|--------|--------|--------|
| Bocas del Toro Provincia | 33.70 | 29.13 | 28.20 | 25.09 |
| Changuinola | 22.20 | 18.77 | 20.95 | 18.42 |
| Bocas del Toro | 36.86 | 39.80 | 40.10 | 36.71 |
| Chiriquí Grande | 137.62 | 111.50 | 79.67 | 71.66 |
| Coclé Provincia | 19.20 | 20.12 | 22.89 | 26.64 |
| Antón | 23.92 | 22.70 | 27.63 | 36.13 |
| Aguadulce | 26.22 | 26.35 | 27.95 | 30.62 |
| Olá | 15.96 | 17.55 | 19.31 | 24.90 |
| Penonomé | 15.25 | 16.14 | 20.25 | 24.49 |
| Natá | 23.45 | 17.19 | 20.20 | 19.41 |
| La Pintada | 8.22 | 19.98 | 16.42 | 14.50 |
| Colón Provincia | 29.35 | 41.69 | 51.12 | 52.51 |
| Chagres | 23.19 | 25.57 | 26.12 | 21.16 |
| Portobelo | 22.28 | 34.18 | 21.25 | 25.24 |
| Colón | 29.36 | 41.98 | 35.09 | 35.50 |
| Santa Isabel | 55.43 | 59.97 | 72.54 | 51.52 |
| Donoso | 32.02 | 49.71 | 353.35 | 380.35 |
| Chiriquí Provincia | 39.76 | 43.63 | 45.38 | 42.38 |
| San Félix | 28.94 | 34.44 | 35.81 | 16.25 |
| Barú | 21.90 | 24.11 | 26.35 | 25.78 |
| San Lorenzo | 23.14 | 25.09 | 27.47 | 25.93 |
| Bugaba | 23.15 | 32.79 | 31.99 | 28.50 |
| Tolé | 141.43 | 154.41 | 78.82 | 31.81 |
| David | 30.76 | 29.55 | 30.89 | 35.30 |
| Remedios | 38.86 | 44.62 | 48.29 | 37.27 |
| Alanje | 45.10 | 42.74 | 56.94 | 43.59 |
| Gualaca | 42.08 | 101.31 | 134.36 | 52.70 |
| Boquerón | 77.56 | 75.74 | 69.60 | 73.13 |
| Boquete | 58.27 | 56.95 | 58.33 | 76.93 |
| Dolega | 45.58 | 55.25 | 63.55 | 81.68 |
| Renacimiento | 109.20 | 109.45 | 140.91 | 101.94 |
| Darién Provincia | 17.87 | 21.84 | 19.56 | 18.79 |
| Pinogana | 11.63 | 16.82 | 11.09 | 9.07 |
| Chepigana | 22.95 | 25.96 | 26.60 | 26.93 |
| Herrera Provincia | 25.34 | 29.82 | 31.83 | 31.40 |
| Ocú | 17.42 | 18.37 | 20.85 | 17.01 |
| Los Pozos | 20.05 | 19.78 | 19.75 | 19.85 |
| Parita | 22.22 | 20.70 | 22.60 | 20.58 |
| Las Minas | 16.46 | 27.26 | 33.90 | 24.93 |
| Pesé | 20.89 | 25.25 | 26.02 | 27.46 |
| Santa María | 30.01 | 33.41 | 32.66 | 30.07 |
| Chitré | 30.81 | 37.30 | 39.43 | 41.23 |

*sin dato

| | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|-----------------------------|--------|--------|--------|--------|
| Los Santos Provincia | 33.96 | 37.91 | 45.58 | 42.26 |
| Macaracas | 28.56 | 32.40 | 38.62 | 32.30 |
| Tonosí | 31.65 | 30.98 | 36.28 | 34.26 |
| Las Tablas | 30.86 | 31.43 | 35.48 | 37.65 |
| Los Santos | 30.86 | 38.69 | 45.50 | 40.61 |
| Guararé | 41.59 | 44.62 | 49.40 | 49.38 |
| Pocrí | 38.09 | 51.69 | 47.20 | 49.82 |
| Pedasí | 67.44 | 74.91 | 93.31 | 96.61 |
| Panamá Provincia | 61.93 | 51.12 | 56.83 | 59.90 |
| Arraiján | 15.32 | 18.65 | 20.52 | 22.50 |
| Chepo | 21.27 | 24.46 | 27.18 | 27.68 |
| San Miguelito | 27.46 | 28.62 | 28.63 | 29.29 |
| La Chorrera | 24.07 | 28.29 | 29.89 | 30.49 |
| Capira | 28.50 | 29.78 | 32.67 | 32.86 |
| Chimán | 30.82 | 34.89 | 41.31 | 60.44 |
| Chame | 40.68 | 41.11 | 52.05 | 67.26 |
| San Carlos | 44.80 | 46.15 | 60.61 | 82.54 |
| Panamá | 94.54 | 71.94 | 80.95 | 84.95 |
| Balboa | 233.35 | 236.01 | 317.78 | 324.15 |
| Taboga | 337.70 | 372.24 | 320.76 | 345.29 |
| Veraguas Provincia | 21.60 | 23.65 | 28.01 | 28.83 |
| Santa Fe | 11.11 | 11.60 | 12.60 | 11.48 |
| San Francisco | 12.40 | 12.12 | 15.91 | 13.47 |
| Las Palmas | 12.27 | 15.07 | 16.82 | 14.10 |
| Soná | 18.33 | 17.27 | 18.15 | 17.13 |
| Calobre | 15.38 | 20.38 | 21.27 | 19.83 |
| Cañazas | 10.38 | 10.46 | 17.81 | 19.94 |
| La Mesa | 13.14 | 14.33 | 17.61 | 26.69 |
| Montijo | 33.90 | 36.14 | 38.10 | 34.00 |
| Santiago | 25.57 | 27.36 | 30.11 | 34.86 |
| Mariato | 40.62 | 44.68 | 48.94 | 47.08 |
| Río de Jesús | 63.22 | 84.95 | 100.73 | 55.38 |
| Atalaya | 33.48 | 39.21 | 72.92 | 74.45 |
| C. Emberá Wounaan | 16.98 | 16.63 | 14.74 | 19.63 |
| Cémaco | 12.65 | 12.39 | 19.25 | 25.61 |
| Sambú | 31.12 | 30.46 | ...* | ...* |
| C. Ngäbe Buglé | 8.21 | 8.31 | 8.45 | 8.27 |
| Müna | 6.19 | 6.61 | 6.01 | 6.09 |
| Kusapín | 6.44 | 6.89 | 8.64 | 6.25 |
| Besiko | 7.28 | 7.48 | 7.05 | 6.64 |
| Kankitú | 7.89 | 7.53 | 7.83 | 8.13 |
| Nole Duima | 11.07 | 10.06 | 8.68 | 8.93 |
| Mironó | 11.17 | 11.60 | 11.38 | 11.63 |
| Nürüm | 12.38 | 12.90 | 14.99 | 15.91 |

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas de hogares, información demográfica y presupuestos municipales. (INEC).



Gastos de los municipios por provincia y comarca indígena, según clasificación económica. Año 2013 (miles de balboas)

| Provincias y comarcas | G. Corriente | G. Capital | Total |
|-----------------------|--------------|------------|---------------|
| Bocas del Toro | 3519 | 395 | 3914 |
| Coclé | 5407 | 304 | 5711 |
| Colón | 13729 | 2286 | 16015 |
| Chiriquí | 15268 | 1854 | 17122 |
| Darién | 974 | 12 | 986 |
| Herrera | 3573 | 26 | 3599 |
| Los Santos | 3517 | 108 | 3625 |
| Panamá | 94641 | 22021 | 116662 |
| Veraguas | 6276 | 423 | 6699 |
| Emberá Wounaan | 134 | 5 | 139 |
| Ngäbe Buglé | 1398 | 34 | 1432 |
| Total | | | 175904 |

Fuente: Elaboración propia en base a información de presupuestos municipales. (INEC).

Distribución porcentual de la Población Económicamente Activa por provincia y comarca, según grandes sectores de actividad económica. Año 2014

| Provincias y comarcas | PEA sector Primario | PEA sector Secundario | PEA sector Terciario | Total |
|-----------------------|---------------------|-----------------------|----------------------|-------|
| Bocas del Toro | 33.3 | 14.9 | 51.9 | 100.0 |
| Coclé | 33.1 | 20.2 | 46.7 | 100.0 |
| Colón | 7.3 | 15.9 | 76.8 | 100.0 |
| Chiriquí | 20.2 | 18.8 | 61.0 | 100.0 |
| Darién | 47.7 | 11.4 | 40.9 | 100.0 |
| Herrera | 24.7 | 17.6 | 57.7 | 100.0 |
| Los Santos | 23.4 | 22.6 | 54.0 | 100.0 |
| Panamá | 2.9 | 22.6 | 74.5 | 100.0 |
| Veraguas | 41.3 | 13.5 | 45.2 | 100.0 |
| Guna Yala | 43.4 | 28.7 | 27.8 | 100.0 |
| Emberá Wounaan | 63.5 | 24.9 | 11.6 | 100.0 |
| Ngäbe Buglé | 84.9 | 5.0 | 10.1 | 100.0 |
| Total País | 15.9 | 19.9 | 64.2 | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de hogares 2014. (INEC).

Distribución porcentual de la población por provincia y comarca, área urbana y rural y sexo, según actividades seleccionadas. Año 2014

| Área o grupo | Inactivos | Desocupados | Ocupados | Estudiantes | Actividad del hogar | Total |
|-------------------|------------|-------------|-------------|-------------|---------------------|--------------|
| Bocas del Toro | 6.3 | 4.2 | 48.2 | 24.4 | 16.9 | 100.0 |
| Coclé | 10.0 | 2.3 | 53.6 | 18.8 | 15.3 | 100.0 |
| Colón | 6.7 | 5.2 | 50.1 | 23.8 | 14.2 | 100.0 |
| Chiriquí | 9.2 | 2.1 | 48.2 | 22.1 | 18.4 | 100.0 |
| Darién | 3.8 | 0.8 | 56.4 | 22.5 | 16.6 | 100.0 |
| Herrera | 8.2 | 1.8 | 53.7 | 20.2 | 16.2 | 100.0 |
| Los Santos | 11.5 | 1.2 | 58.5 | 14.3 | 14.5 | 100.0 |
| Panamá | 10.2 | 2.9 | 56.0 | 18.9 | 12.0 | 100.0 |
| Veraguas | 8.1 | 1.7 | 53.0 | 20.5 | 16.6 | 100.0 |
| Guna Yala | 6.3 | 2.0 | 49.6 | 22.1 | 20.0 | 100.0 |
| Emberá Wounaan | 4.7 | 0.0 | 60.3 | 26.0 | 8.9 | 100.0 |
| Ngäbe Buglé | 3.0 | 0.0 | 62.7 | 20.2 | 14.1 | 100.0 |
| Total País | 9.1 | 2.6 | 54.4 | 19.9 | 13.9 | 100.0 |
| Urbana | 10.4 | 3.0 | 54.7 | 19.7 | 12.2 | 100.0 |
| Rural | 6.5 | 1.8 | 53.5 | 20.5 | 17.8 | 100.0 |
| Hombre | 9.5 | 2.7 | 67.7 | 19.3 | 0.8 | 100.0 |
| Mujer | 8.8 | 2.6 | 41.9 | 20.5 | 26.2 | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de hogares 2014. (INEC).

Distribución porcentual de la población por provincia y comarca, área urbana y rural y sexo, según acceso a la seguridad social. Año 2014

| Área o grupo | Asegurado(a) directo(a) | Beneficiario(a) | Jubilado(a) | Pensionado(a) | Jubilado(a) o pensionado(a) de otro país | No Tiene | Total |
|-------------------|-------------------------|-----------------|-------------|---------------|--|-------------|--------------|
| Bocas del Toro | 17.1 | 32.9 | 2.3 | 1.0 | 0.3 | 46.4 | 100.0 |
| Coclé | 15.9 | 26.8 | 3.7 | 1.1 | 0.3 | 52.2 | 100.0 |
| Colón | 23.5 | 24.4 | 3.4 | 0.6 | 0.2 | 47.9 | 100.0 |
| Chiriquí | 17.1 | 28.3 | 4.9 | 1.4 | 0.2 | 48.1 | 100.0 |
| Darién | 9.3 | 9.6 | 0.8 | 0.1 | 0.0 | 80.2 | 100.0 |
| Herrera | 20.0 | 30.0 | 4.5 | 1.3 | 0.2 | 44.1 | 100.0 |
| Los Santos | 20.7 | 29.3 | 5.7 | 2.5 | 0.4 | 41.5 | 100.0 |
| Panamá | 30.2 | 26.4 | 5.7 | 1.0 | 0.4 | 36.2 | 100.0 |
| Veraguas | 14.7 | 23.7 | 2.4 | 0.9 | 0.2 | 58.1 | 100.0 |
| Guna Yala | 2.4 | 3.6 | 0.8 | 0.0 | 0.1 | 93.1 | 100.0 |
| Emberá Wounaan | 2.8 | 3.6 | 0.0 | 0.1 | 0.1 | 93.4 | 100.0 |
| Ngäbe Buglé | 1.1 | 2.9 | 0.4 | 0.1 | 0.0 | 95.5 | 100.0 |
| Total País | 23.3 | 25.0 | 4.6 | 1.0 | 0.3 | 45.8 | 100.0 |
| Urbana | 29.4 | 27.9 | 5.9 | 1.2 | 0.4 | 35.3 | 100.0 |
| Rural | 10.9 | 19.3 | 1.9 | 0.7 | 0.1 | 67.1 | 100.0 |
| Hombre | 27.2 | 20.4 | 5.0 | 0.9 | 0.4 | 46.1 | 100.0 |
| Mujer | 19.5 | 29.5 | 4.2 | 1.1 | 0.2 | 45.5 | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de hogares 2014. (INEC).



Presupuesto de asignación regional ejecutado por provincia y comarca en servicios sociales y económicos. Valor promedio por persona en balboas. Año 2013.

| Provincia y comarca | Servicios Sociales (B/. por persona) | Servicios Económicos (B/. por persona) | Total (B/. por persona) |
|----------------------------|---|---|--------------------------------|
| Bocas del Toro | 166 | 130 | 296 |
| Coclé | 138 | 352 | 490 |
| Colón | 233 | 110 | 343 |
| Chiriquí | 183 | 85 | 269 |
| Darién | 193 | 849 | 1042 |
| Herrera | 160 | 446 | 606 |
| Los Santos | 372 | 495 | 867 |
| Panamá | 234 | 336 | 570 |
| Veraguas | 199 | 302 | 501 |
| Guna Yala | 166 | 7 | 173 |
| Emberá Wounaan | 73 | 0 | 73 |
| Ngäbe Buglé | 85 | 31 | 116 |
| Total País | 209 | 278 | 486 |

Fuente: Elaboración propia a partir de Información del Ministerio de Economía y Finanzas. Dirección de Presupuesto de la Nación.

BIBLIOGRAFÍA



- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? en *Revista de la CEPAL*, No. 86, agosto, Santiago de Chile, 47-62.
- Couto, S.; Matallana, J. (2008). *Desarrollo local con activos de ciudadanía-marco conceptual*. Bogotá: PNUD-Proyecto de Gobernabilidad Local para América Latina
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2014), *Informe Nacional de Desarrollo Humano Panamá 2014. El Futuro es ahora: Primera infancia, juventud y formación de capacidades para la vida*. Panamá.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2013), *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad Ciudadana con rostro humano. Diagnóstico y propuestas para América Latina*. Nueva York, Estados Unidos.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010), *Atlas de Desarrollo Humano y Objetivos del Milenio: Panamá 2010*. Panamá
- Salcedo, D. (2005). Una definición operativa del desarrollo local para El Salvador. en *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, No. 103, 51-77.



Al servicio
de las personas
y las naciones



Atlas

De Desarrollo Humano Local:
Panamá 2015

Áreas Indígenas



*Al servicio
de las personas
y las naciones*

*Casa de las Naciones Unidas
Edificio 129, Ciudad del Saber
www.pa.undp.org*